

## **Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios del Bullying**



**Yesid Humberto Mantilla Barrera**

**Universidad Pontificia Bolivariana**

**2016**

**Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios del Bullying**

**Yesid Humberto Mantilla Barrera**

**En la Modalidad de Proyecto de Grado para Optar al Título de Psicólogo**

**Directora:**

**Mg. Tatiana Milena Muñoz**

**Universidad Pontificia Bolivariana**

**Escuela de Ciencias Sociales**

**Facultad de Psicología**

**Bucaramanga**

**2016**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	8
ABSTRACT	9
JUSTIFICACIÓN	10
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
OBJETIVOS	17
MARCO TEÓRICO	18
1.1 BULLYING	18
1.2. TEORÍAS QUE ANALIZAN EL FENOMENO BULLYING	22
1.3. INVESTIGACIONES BULLYING	26
2. VICTIMARIOS –VÍCTIMA ADOLESCENTES	30
2.1 INVESTIGACIONES DE VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS	31
3. FAMILIA-ESCUELA-BULLYING	33
3.1. CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y BULLYING	34
3.1.1 CLIMA SOCIAL FAMILIAR DEL VICTIMARIOS	36
METODOLOGÍA	39
ENFOQUE, DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	39
CONSIDERACIONES ETICAS	39
PARTICIPANTES	39
INSTRUMENTOS	40
PROCEDIMIENTO	41
ANÁLISIS DE DATOS	42
RESULTADOS	43
DISCUSIÓN	50

CONCLUSIONES	57
RECOMENDACIONES	58
REFERENCIAS	59
ANEXOS	73

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Caracterización de la muestra del cuestionario sobre bullying y de la escala sobre el clima social familiar (FES).

Tabla 2. Resultados del cuestionario sobre bullying.

Tabla 3. Resultados por dimensiones de la escala de clima social familiar (FES)

Tabla 4. Resultados de la dimensión de relaciones por factores

Tabla 5. Resultados de la dimensión de desarrollo por factores.

Tabla 6. Resultados de la dimensión de estabilidad por factores

Tabla 7. Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnova

Tabla 8. Análisis de la Anova

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

Anexo2. Cuestionario sobre Bullying

Anexo 3. Escala del Clima Familiar-Social FES.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar quisiera agradecer a mi familia, en especial a mi Madre por darme la estabilidad emocional y sentimental y haber hecho de mí el hombre que soy ahora; por tus palabras de aliento en el momento adecuado, por tu inmenso amor y paciencia que me ayudaron a seguir siempre adelante, eres la inspiración para alcanzar mis metas, TE AMO. A mis hermanos porque se han preocupado por mí desde siempre, quienes a través de sus enseñanzas me permitieron luchar y vencer en diversas circunstancias dificultades de la vida; pero también aprendí a disfrutar del camino y querer mi labor. Tras muchos años de experiencias, aquí estoy, con un nuevo logro exitosamente conseguido, y éste es el comienzo de muchos proyectos y metas que quiero obtener. Quiero agradecerles por todo, las palabras no alcanzan para expresar el orgullo y la alegría que siento por este triunfo logrado.

En segunda instancia agradecerle a Dios quien me ha guiado en este camino, luchando siempre a mi lado, me ha inspirado e iluminado a seguir siempre adelante. Tu sabes lo esencial que has sido en mi vida para poder alcanzar esta meta, y sé que si sigo de tu mano podré alcanzar muchos logros más en mi vida por esto hoy te digo gracias PADRE CELESTIAL.

Por último agradecer a mis amigos por ayudarme a crecer y madurar como persona, por estar siempre en los momentos difíciles. A mi asesora de tesis, Tatiana Milena Muñoz, quien con su apoyo incondicional y confianza permitió que, de forma conjunta se pudiera realizar con éxito este proyecto investigativo y a todos aquellos que han participado de una manera u otra forma para que esta meta se lograra, GRACIAS.

## RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

**TITULO:** Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios del Bullying

**AUTOR(ES):** Yesid Humberto Mantilla Barrera

**FACULTAD:** Facultad de Psicología

**DIRECTOR(A):** Tatiana Milena Muñoz

### RESUMEN

El objetivo fue analizar el clima social familiar en una muestra de adolescentes victimarios de sexto a noveno grado pertenecientes al colegio Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca (Santander-Colombia). La metodología utilizada fue de orden cuantitativo, con un diseño descriptivo-comparativo. La muestra se seleccionó de 220 estudiantes por medio del cuestionario sobre bullying de Paredes, Álvarez, Lega y Vernon (2005), para identificar al grupo de victimarios-participantes de la investigación. De allí, se conformó la muestra, la cual estuvo compuesta por 58 estudiantes, de ambos sexos cuyas edades oscilaron entre los 11 a 16 años de edad y se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar de R.H. Moos y E.J. Trickett (1985). Se encontró que existe una tendencia a la normalidad en cuanto a las relaciones familiares y la estabilidad del clima social familiar, sin embargo, puntúo bajo la dimensión de desarrollo. Contrario a lo esperado, la frecuencia del bullying es baja y no existe diferencias significativas entre hombres y mujeres. Se espera que estos resultados aporten en la elaboración de estrategias para trabajar el desarrollo familiar en los niños participantes y en la construcción de espacios educativos para mejorar la agresión, ya que es la que más se presenta en el colegio, a diferencia del bullying.

### PALABRAS CLAVES:

Clima, social, familiar, bullying, estudiantes

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

## **GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE**

**TITLE:** FAMILY SOCIAL CLIMATE IN A BULLIES TEENAGER GROUP

**AUTHOR(S):** Yesid Humberto Mantilla Barrera

**FACULTY:** Facultad de Psicología

**DIRECTOR:** Tatiana Milena Muñoz

### **ABSTRACT**

The objective was to analyze the social family climate in a bullies adolescents of sixth through ninth grade adolescents belonging to the school Vicente Azuero of Floridablanca (Santander-Colombia). The methodology was quantitative, with a descriptive-comparative design. The sample was selected from 220 students by bullying questionnaire (Alvarez, Lega and Vernon, 2005). The sample was composed of 58 bullies girls and bullies boys, whose ages ranged from 11 to 16 years and was applied Social Family Scale of R.H. Moos and E.J. Trickett (1985). A thorough analysis of social family climate, found normality of them relations family and the stability, however found low development. There are low bullying frecuencia and not significance statics between girls and males. This work illiminates to built family development strategies and educative spaces for improving agresion in school.

### **KEYWORDS:**

Environment, social, family, bullying, students

**V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK**

## INTRODUCCION

Este proyecto surgió básicamente por tres razones. La primera hace alusión a que diferentes investigaciones han mostrado el aumento de bullying en las escuelas y que sus consecuencias inciden en la salud mental y física del individuo que lo padece (Velosa, 2012; Paredes, Álvarez, Lega y Vernon, 2008; Collelli y Escude, 2006). En Santander, por ejemplo la personería de Bucaramanga (2014) encontró que 63.141 estudiantes entre los grados cuarto (4°) a once (11°) de 1050 colegios públicos y privados, denunciaron haber sido víctimas o ser testigos de casos de coacción, aislamiento deliberado, amenaza, incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico. De los cuales 235 han pensado en suicidarse como solución a este problema.

De hecho Albores, Saucedo, Ruiz y Roque (2011) estudiaron la relación entre psicopatología y el acoso escolar en una muestra de 1092 estudiantes. En donde el grupo de agresores tuvo asociación con ansiedad, síntomas somáticos, oposicionismo y de conducta. El grupo de víctima-agresores presentó asociación con los problemas de atención, oposicionismo y de conducta. En el grupo de víctimas las asociaciones encontradas fueron con los problemas de ansiedad. Uno de los argumentos que valida lo anterior, se asocia con las actitudes permisivas que ejercen las figuras de autoridad al interior del colegio (Acosta, Traslaviña, Mendoza, Valencia y Muñoz, 2015).

La segunda razón se fundamenta en que la mayoría de estudios se han centrado en los efectos de las víctimas y son pocos los estudios que han trabajado con victimarios. Cepeda, Pacheco, García y Piraquive (2008) realizaron una investigación con 3226 alumnos de sexto a once e identificaron que un alto porcentaje de alumnos es víctima de violencia escolar. Esto se observa en los altos niveles de indiferencia, agresividad, rechazo y humillación, que generan los agresores hacia las víctimas, lo cual repercute negativamente en su rendimiento académico. Si ésta situación no es manejada adecuadamente, puede originar ausentismo y deserción

escolar, deteriorando la condición de vida de los jóvenes. Román y Murillo (2011) realizaron un estudio con 91.223 estudiantes, pertenecientes a 2.969 escuelas allí observaron que la violencia escolar entre pares afecta directamente el desempeño y el rendimiento escolar de los estudiantes víctimas.

Otro estudio llevado a cabo por Martín, Ruiz y Martínez (2014) analizaron las posibles dificultades socioemocionales derivadas de estar sufriendo victimización en acoso escolar, para lo cual contaron con la participación de 1764 jóvenes de diez centros educativos. En este estudio encontraron un aumento progresivo de la ansiedad, la depresión y la baja autoestima en los estudiantes víctimas.

A pesar de esto, se ha evidenciado que muchas veces la víctima se convierte en victimario. Según Estévez, Jiménez y Moreno (2010) encontraron, que la víctima de agresiones escolares puede convertirse también en agresor hacia sus compañeros, esto se explica en la medida que la víctima no confía en el apoyo y consuelo que puede recibir por parte de padres, profesores y otras figuras de autoridad como la policía. Por lo tanto, es más probable que opte por una vía alternativa de autoprotección a través de la configuración de una reputación antisocial y no conformista frente a los iguales que eventualmente derive en un comportamiento agresivo que refuerce dicha imagen social.

La tercera razón es que las investigaciones con respecto a los agresores del bullying están dirigidas hacia sus relaciones sociales, su estado psicopatológico y sobre las repercusiones que les acarrearía este tipo de comportamiento en el futuro (Olweus, 1993; Collelli y Escude, 2006; Paredes, Álvarez, Lega y Vernon, 2008; Cerezo, 2009; Velosa, 2012). Son muy pocas las investigaciones que se enfatizan en el clima familiar del agresor. Lera (2003) plantea que el agresor no es muy sobresaliente en la escuela, pero goza de gran prestigio social. Aprende con facilidad las conductas sociales que le ayudaran a excusarse cuando un adulto le recrimine por sus actos violentos y justifica sus acciones violentas y evade el castigo. En cuanto a su

desarrollo personal el agresor aprende conductas violentas, establece relaciones sociales son inadecuadas que pueden llegar a la deserción escolar y a la drogadicción. Otro estudio realizado por Collelli y Escude (2006) demuestra que los chicos y chicas que están implicados como agresores pueden sufrir trastornos psicosociales en su adolescencia o adultez, así como también se encontró que estos chicos(as) presentan problemas de conducta externalizada (impulsividad, conductas desafiantes y culpabilizadoras).

Estos tres factores son determinantes en el comportamiento agresivo de los jóvenes, y en gran medida suelen ser los responsables en muchas ocasiones de estas actitudes negativas. Sin embargo se ha demostrado que la familia también tiene un rol fundamental dentro de la dinámica del bullying, esta puede aportar todo tipo de conductas violentas que son transmitidas a los jóvenes y esto a su vez refleja en los colegios (Castro, 2007; Sánchez y Cerezo, 2011; Sánchez, 2015). Esto sucede, debido a que la familia desempeña un rol fundamental en la formación integral de los niños; es el grupo que intermedia entre el individuo y la sociedad, donde se establecen los primeros vínculos afectivos emocionales, que constituyen el primer contexto de socialización, proporcionando los primeros aprendizajes (Coletto, 2009).

Por tal razón es necesario estudiar y describir el clima social-familiar de los estudiantes agresores que ayuden en la prevalencia y la existencia generalizada del Bullying en las escuelas, ya que estos tipos de comportamientos aprendidos pueden llegar a distorsionar la realidad del agresor llevándolo a pensar que todo se obtiene por medio de la agresión y el dominio hacia los demás lo cual se puede transferir a otras relaciones (Sánchez, 2011). Algunos de estos factores familiares que favorecen la aparición de la violencia escolar son: la transmisión de valores (la ética, la moral, el respeto, la obediencia) mediante sus propias acciones y que ellos aprueban, la falta de vínculos con y entre los miembros de la familia, el grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva de los niños, métodos de afirmación de la autoridad, los conflictos entre los padres y su frecuencia, el uso de los hijos

como aliados en las discusiones entre parejas, el uso del tiempo que se le dedica a la televisión y la presencia de un padre alcohólico o drogadicto (Castro, 2007; Pariona y Lias, 2014; Cassiani, Gómez, Cubides y Hernández, 2014; Olweus citado por Sánchez, 2015).

Este argumento concuerda con una investigación realizada por Gabarda (2014) en la cual, encontró que los entornos familiares desestructurados y con antecedentes de violencia doméstica favorecen la aparición de la figura del agresor escolar o la refuerzan. A su vez, Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2011) demostraron que la percepción negativa que tiene los jóvenes con respecto a su clima familiar, su autoestima y satisfacción con la vida, se relaciona de forma significativa con el rol de víctima escolar.

Los factores del clima social-familiar son de gran importancia ya que ayudan a entender la realidad y el entorno de los niños dentro de sus hogares. También hay que tener en cuenta la etapa del ciclo vital familiar en la cual se encuentran los niños, debido que cada etapa presenta cambios que pueden afectar a estos directamente en sus comportamientos. Justamente los niños que se encuentran en edad escolar se desprenden de la familia, para así comenzar a entablar nuevas uniones y lazos en la escuela, con (docentes, directivos, administrativos y compañeros). Es allí donde pondrá a prueba todo lo aprendido en su familia como: límites y relación con la autoridad y pares. En estos nuevos vínculos se ponen a prueba sus habilidades y aprendizajes a nivel familiar y pueden facilitar o dificultar su adaptación al entorno familiar (Musitu y Cava, 2001; Estrada y Franco, 2005; Cervera, 2005; Femat, 2006; Montalvo y Cardona, 2007; Gobierno de Chile [ministerio de planificación], 2008; Beyebach y Rodríguez-Morejón, 2011; Espinosa y Pérez, 2013).

Como se puede observar, el clima social familiar es de suma importancia en la educación de los niños, ya que dentro de sus familias se crean las primeras bases para la educación de estos, según la Ley de Infancia y Adolescencia 1098 (2006) de la legislación Colombiana, plantea que “el menor tiene derecho dentro de su educación integral a la protección, el cuidado

y la asistencia necesaria para lograr un adecuado desarrollo físico, mental, moral y social” (art. 3 Código del Menor, p.2), así como también a la “orientación hacia un adecuado desarrollo de la personalidad, con el fin de prepararlo para la vida adulta” (art 7 Código del Menor, p.3); dentro de estas dos apreciaciones de la ley se puede manifestar que un adecuado desarrollo del menor y una óptima preparación para la vida adulta, ayudaran en el sano desenvolvimiento social-familiar de los jóvenes en donde la convivencia armónica sea propicia de la felicidad y a su vez los libre de comportamientos que fomenten el desarrollo del Bullying o de conductas antisociales. Por tal motivo, es importante analizar el clima social familiar en una muestra de adolescentes victimarios de sexto a noveno grado pertenecientes al colegio Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente en la sociedad existe la negación de los valores, las carencias afectivas, las familias quebrantadas y el egoísmo, unido a la gran importancia que le damos a la tecnología, tanto así que está irrumpiendo en las vidas de las personas hasta el punto de ser quien, en muchas ocasiones guíe y enseñe a los jóvenes. No es de extrañar que debido a este panorama incierto, el colegio atraviese una de las etapas más conflictivas y problemáticas que se registran en las últimas décadas, ya que ha sido dejado de lado, como el sitio seguro y confiable en donde nuestros jóvenes van a aprender y educarse, donde obtienen un desarrollo cognitivo de calidad, lugar en el cual suelen comenzar sus primeras relaciones sociales y emocionales de gran importancia para su desarrollo personal e independiente de sus familias (Ministerio de Educación Chileno, 2005; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2007; Bolívar, 2006; Del Rey y Ortega 2007; Sánchez, 2011).

La institución educativa se ha convertido en un lugar donde en ciertas ocasiones los jóvenes aprenden todo tipo de maltrato y violencia injustificada hacia sus iguales. Según Gázquez, Pérez-Fuentes, Carrión & Santiuste (2010), los sistemas educativos han presenciado a un aumento progresivo del número de conflictos que se producen dentro de las instituciones educativas, lo que conlleva un deterioro del clima y la convivencia escolar.

Todas estas actitudes de agresión definen bien lo que significa el bullying “es un comportamiento negativo e intencional de una o más personas hacia otra que tiene dificultades para defenderse, este se convierte en víctima de acoso escolar cuando está expuesto, reiteradamente a lo largo del tiempo a estas acciones negativas” (Olweus, 1986, p.2).

Estos tipos de agresiones escolares no son nuevas, se han presentado desde hace mucho tiempo en nuestra sociedad, ya sea como consecuencia de un entorno agresivo o por falta de educación, que a su vez se suma a la poca orientación que hay por parte de los docentes y de

los padres hacia los menores. En Colombia este fenómeno ha llevado a que se planteen nuevas iniciativas para estudiarlo y comprenderlo, llamando la atención de los padres de familia, orientadores y educadores. Es así que se decide indagar, cuáles pueden ser los motivos o causas del entorno familiar que lleven a que los jóvenes manifiesten todos estos tipos de conductas agresivas en el contexto escolar.

De acuerdo a lo anterior, se decide plantear la siguiente pregunta con el propósito de direccionar la investigación ¿Cuál es el clima social familiar de un grupo de estudiantes victimarios de un centro educativo del municipio de Floridablanca, Santander?

### **OBJETIVO GENERAL:**

Analizar el clima social familiar de un grupo de estudiantes victimarios del centro educativo Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

Identificar las características sociodemográficas de la muestra.

Describir la calidad del clima social familiar entre los adolescentes victimarios y sus padres.

Comparar el clima social familiar entre los victimarios-hombres y victimarios-mujeres.

### **RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO**

**TITULO:** Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios del Bullying

**AUTOR(ES):** Yesid Humberto Mantilla Barrera

**FACULTAD:** Facultad de Psicología

**DIRECTOR(A):** Tatiana Milena Muñoz

### **RESUMEN**

El objetivo fue analizar el clima social familiar en una muestra de adolescentes victimarios de sexto a noveno grado pertenecientes al colegio Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca (Santander-Colombia). La metodología utilizada fue de orden

cuantitativo, con un diseño descriptivo-comparativo. La muestra se seleccionó de 220 estudiantes por medio del cuestionario sobre bullying de Paredes, Álvarez, Lega y Vernon (2005), para identificar al grupo de victimarios-participantes de la investigación. De allí, se conformó la muestra, la cual estuvo compuesta por 58 estudiantes, de ambos sexos cuyas edades oscilaron entre los 11 a 16 años de edad y se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar de R.H. Moos y E.J. Trickett (1985). Se encontró que existe una tendencia a la normalidad en cuanto a las relaciones familiares y la estabilidad del clima social familiar, sin embargo, puntúo bajo la dimensión de desarrollo. Contrario a lo esperado, la frecuencia del bullying es baja y no existe diferencias significativas entre hombres y mujeres. Se espera que estos resultados aporten en la elaboración de estrategias para trabajar el desarrollo familiar en los niños participantes y en la construcción de espacios educativos para mejorar la agresión, ya que es la que más se presenta en el colegio, a diferencia del bullying.

**PALABRAS CLAVES:**

Clima, social, familiar, bullying, estudiantes

**GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE**

**TITLE: FAMILY SOCIAL CLIMATE IN A BULLIES TEENAGER GROUP**

**AUTHOR(S): Yesid Humberto Mantilla Barrera**

**FACULTY: Facultad de Psicología**

**DIRECTOR:**           **Tatiana Milena Muñoz**

**ABSTRACT**

**The objective was to analyze the social family climate in a bullies adolescents of sixth through ninth grade adolescents belonging to the school Vicente Azuero of Floridablanca (Santander-Colombia). The methodology was quantitative, with a descriptive-comparative design. The sample was selected from 220 students by bullying questionnaire (Alvarez, Lega and Vernon, 2005). The sample was composed of 58 bullies girls and bullies boys, whose ages ranged from 11 to 16 years and was applied Social Family Scale of R.H. Moos and E.J. Trickett (1985). A thorough analysis of social family climate, found normality of them relations family and the stability, however found low development. There are low bullying frequency and not significance statics between girls and males. This work illiminates to built family development strategies and educative spaces for improving agression in school.**

**KEYWORDS:**

**Environment, social, family, bullying, students**

## MARCO TEÓRICO

El comportamiento humano durante décadas ha desarrollado diferentes modalidades de violencia o maltrato hacia los menores de edad; en muchas de estas ocasiones no existe una oportunidad real de interceder para impedir estas series de abusos o de buscar la forma más adecuada para que esta problemática sea detenida y reprimida de una forma oportuna. Sin embargo, para poder comprender estos comportamientos, primero se debe entender o analizar que es la violencia, la cual se define como el acto de ejercer algún tipo de agresión sobre otro o sobre objetos. Este acto de agresión implica el daño o destrucción a través de muy diversos métodos que pueden ir desde lo físico y corporal hasta lo verbal y lo emocional o psicológico (Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002; Salas, 2008; Trujillo, 2009). De hecho, para el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2013), la violencia genera heridas físicas y afectaciones psicológicas que afectan la salud física y compromete la capacidad de aprender y socializar.

Para el desarrollo de esta investigación se expondrán las siguientes temáticas: violencia escolar y especialmente el bullying, el cual ha venido afectando las dimensiones familiares y escolares. A continuación, se desglosará este concepto e investigaciones que han abordado esta temática.

### 1. *Bullying*

El término bullying fue acuñado por Dan Olweus, investigador noruego que en la década del 70', fue encargado por el gobierno de su país para hacer frente a un aumento explosivo de casos de violencia escolar. En esa investigación se dio cuenta que la violencia escolar que se presentaba en el aula, tenía características diferentes a décadas anteriores. De hecho, esta violencia se ejercía de forma repetida, sistemática y prolongada en el tiempo (Olweus, 1978; Olweus, 1986)

A partir de esta investigación surge la primera conceptualización de esta acepción la cual viene del vocablo inglés “bull” que significa toro. De esta manera, bullying es el actuar como un toro, en el sentido de ejercer una agresión sobre otros sin contemplación alguna (Olweus, 1978).

Específicamente Olweus (1986) define el bullying como “un comportamiento negativo e intencional de una o más personas hacia otra que tiene dificultades para defenderse, este se convierte en víctima de acoso escolar cuando está expuesto, reiteradamente a lo largo del tiempo a estas acciones negativas" (p. 2).

Estos comportamientos negativos se manifiestan mediante agresiones físicas, psicológicas o sociales, de forma prolongada y repetida; llevadas a cabo individualmente o en grupo y están dirigidas hacia un sujeto que no es capaz de defenderse ante dicha situación, convirtiéndose este en víctima. (Blanchard y Muzas, 2007; Cerezo, 2007; Carozzo, Benites, Zapata y Horna, 2012).

Existen criterios diagnósticos que ayudan en la detección de un caso de acoso escolar. Piñuel y Oñate (2005), realizaron una pequeña recopilación sobre las características más aceptadas por los investigadores europeos, que son: (a) la presencia de una o más de las conductas de maltrato reconocidas como tales, (b) la reproducción de la conducta negativa que para el individuo que la sufre es evaluada como un incidente no accidental, sino como una acción calculada que le espera dentro de su ambiente escolar, (c) con el pasar del tiempo, se crea un proceso que medirá la resistencia del joven que padece de estas acciones y que así mismo interfiere o afecta su desarrollo normal en lo académico, afectivo, emocional y familiar.

De acuerdo a la anterior revisión, el bullying se define como una acción negativa, intencionada y persistente de un individuo o más hacia otra persona, que no se defiende, convirtiéndola en la víctima habitual. Este maltrato se presenta sin que exista provocación

alguna, esto impide que la víctima pueda salir de la situación de maltrato (Cerezo, 2006, 2008, 2009).

Así mismo, dentro de la dinámica del acoso escolar existen diferentes tipos de “bullying”, pero se debe tener en cuenta que muy rara vez se presentan todos simultáneamente. El más frecuente dentro de las instituciones educativas es el bullying físico, el cual se caracteriza por el empleo de empujones, puños, patadas, cachetadas, zancadillas, amenazas con armas y objetos. Después encontramos el bullying verbal en donde se utilizan las agresiones como insultos, mofas, comentarios despectivos sobre el físico de la persona o sobre su lugar de procedencia que generan malestar en la persona a la cual va dirigida este tipo de burla. Existe otra forma de agresión llamada bullying social, en donde la víctima es permanentemente aislada, bloqueada y excluida de forma deliberada de las relaciones o interacciones sociales dentro del colegio ya que el agresor (res) obliga a los demás a cortar toda comunicación y contacto con el agredido buscando exponer su lado más frágil y débil. (Chaux, 2012; Carozzo, Benites, Zapata y Horna, 2012; Cepeda y Caicedo, 2012; Roldan, 2013; Gabarda, 2014).

Todos estos episodios de acoso se han venido investigando en los últimos 40 años, pero su estudio se ha incrementado debido a su aumento y a los efectos en el tema salud en general. Como sugiere Cerezo (2008) en su investigación sobre el acoso escolar, encontró que las víctimas del bullying pierden la capacidad de establecer relaciones de amistad estables, suelen perder la confianza en los demás y en sí mismos, alcanzando niveles elevados de depresión, llegando en algunas ocasiones al deseo de suicidio o el de venganza.

Mientras que los efectos para el agresor están relacionados directamente con su desadaptación escolar y pueden mostrar conductas antisociales, también aparecen las conductas predelictivas y el consumo de sustancias psicoactivas.

En una investigación realizada en México por Albores, Saucedo, Ruiz y Roque (2011), se encontraron relaciones entre los trastornos psiquiátricos y los actores que participan en el

Bullying. En esta investigación contaron con la participación de 1092 estudiantes de segundo a sexto grado. El 95% de las víctimas y agresores presentaron problemas de ansiedad y el 95% de los agresores evidenció problemas de conducta. Resalta en relación a los problemas psicopatológicos que los agresores presentan problemas de ansiedad, síntomas somáticos y problemas de conducta. Las víctimas-agresores poseen dificultades en la atención, el oposicionismo y en la conducta, por último, las víctimas tienen problemas de ansiedad.

También se han realizado estudios sobre la relación entre lo psicofisiológico y el bullying. Ouellet-Morin et al. (2013) encontraron que las jóvenes víctimas de acoso escolar sufren una alteración en la regulación del estado de ánimo, estos niños secretan menos cortisol (hormona del estrés) y se vuelven más vulnerables a problemas de salud mental a medida que envejecen. Estos resultados se lograron gracias a la participación de 28 pares de gemelos, que fueron analizados por separado, teniendo en cuenta sus experiencias de acoso (un gemelo había sufrido de acoso escolar, el otro no).

Por otro lado, Copeland et al. (2014), realizaron un estudio donde observaron que los niveles de proteína C reactiva (PCR) estaba más elevada en las personas que habían sido víctimas de violencia escolar, estos niveles aumentaban dependiendo del número de veces que fueron acosados. Se comprobó que estas víctimas desarrollaron problemas de salud como hipertensión, obesidad abdominal, resistencia a la insulina, hipercolesterolemia, enfermedad cardiovascular, estrés, mala nutrición, falta de sueño e infecciones. En este estudio participaron 1.420 personas, quienes fueron analizadas durante más de 20 años.

Otro estudio a cargo de Lereya, Copeland, Costello & Wolke (2015), identificó que los jóvenes que participaron dentro de la dinámica del bullying, sufren efectos a largo plazo en la salud mental. Estos niños tienen más probabilidades de padecer ansiedad, depresión, se auto lastiman y tienen a presentar pensamientos suicidas. Para este estudio se compararon adultos

jóvenes de Estados Unidos (1.273) y del Reino Unido (4.026) que sufrieron acoso escolar en su niñez.

Es notable que los actores de la dinámica del bullying, con el tiempo presentan alteraciones en la salud, lo psicológico y lo mental, que afectan su sano desenvolvimiento diario. Por tal motivo surge la necesidad de encontrar explicaciones más profundas y claras con respecto al bullying, motivando a algunos investigadores para intenten desarrollar teorías que analicen y ayuden a entender esta situación.

### *1.2 Teorías que analizan el fenómeno Bullying*

En las últimas décadas los expertos han buscado la forma para explicar la dinámica del bullying, es por ello que existen varias teorías que intentan definir y explicar esta problemática.

Una de ellas es la teoría biológica que busca establecer explicaciones orgánicas en el sujeto que expliquen la conducta agresiva. En este sentido, las primeras aproximaciones explican la conducta agresiva surge cuando un organismo se siente amenazado o atacado, lo cual puede afectar su sobrevivencia o reproducción Wilson (como se citó en Beltrami, Sanhueza, Higuera, Flores & Muñoz, 2007).

Otras investigaciones basadas en el argumento biológico citan que el bullying se presenta por múltiples factores, uno de ellos es la edad de los participantes. Según Rigby (2003) el bullying es un fenómeno que se da en la vida temprana de los niños(as). El abuso físico está más presente en la infancia temprana y por lo general tiende a disminuir con el crecimiento de los individuos.

Aunque la edad de los jóvenes inmersos en esta problemática es un factor importante, Beltrami, Sanhueza, Higuera, Flores y Muñoz, (2007) difieren de esta connotación, argumentando que en su estudio análisis comparativo estacional de la conducta agresiva de escolares de un establecimiento educacional de la región metropolitana, Santiago de Chile se pudo evidenciar un aumento significativo en la frecuencia de interacciones agresivas durante

el principio de la estación de primavera, en comparación a las otras estaciones del año. Frente a esto, señalan, cuando los niños se exponen a la primavera, que es más prolongada que en las otras estaciones, esto podría influir en sus sistemas neuroendocrinos, lo cual puede llevar a un incremento de la tendencia a presentar respuestas agresivas durante las interacciones sociales.

Otra perspectiva que investiga el fenómeno del bullying es la teoría basada en el poder, aquí encontramos que el bullying resulta del encuentro de los niños(as) con las diferentes posiciones de poder. Estas relaciones desproporcionadas de poder (físico/psicológico) motivan las agresiones entre pares para establecer las jerarquías entre los niños o también se pueden dar por “la supervivencia del más fuerte”. La intimidación entre jóvenes se entiende como la desigualdad de poder entre las partes que están involucradas. Por esta razón existen grupos de jóvenes que “poseen una fuerza mayor,” ya sea física o mental, que imposibilita que los individuos más débiles se puedan defender, definiendo dos tipos de posiciones desiguales y complementarias: por un lado, el victimario que es violento y fuerte y la víctima que suele ser sumisa y débil (Magendzo, Toledo y Rosenfield, 2004). El objetivo central de quien intimida es obtener control y poder, es por esto que los agresores desean constantemente someter a los demás; estos actos de agresión con el tiempo se transforman en “estrategia” ya que le posibilita al victimario una oportunidad para acercarse y relacionarse con el grupo, dado que esto le traerá a corto y largo plazo recursos y beneficios (Magendzo, Toledo y Rosenfield, 2004; Farmer, Farmer, Estell, y Hutchins, 2007).

Teniendo en cuenta la descripción anterior, Nashiki (2013) identifico que los victimarios usan el poder como forma de ejercer el control sobre sus compañeros, utilizando diferentes tipos de violencia como la física, psicológica, verbal y sexual.

Por otro lado, Hoyos, Llanos y Valega (2011) encontraron que la violencia escolar relacionada al abuso de poder, está relacionada con la dinámica de pertenecer a un grupo y la participación que cada uno de los sujetos tiene dentro de él. Las agresiones más utilizadas

dentro de estos grupos fueron el maltrato verbal, la exclusión social y la violencia física. La muestra para esta investigación fue de 218 estudiantes de la ciudad de Barranquilla.

Muy contrariamente a las teorías biológica y del poder, la perspectiva del aprendizaje social describe que el acoso escolar es el resultado de la exposición continua que tiene los niños (as) a la violencia tanto familiar, como la de sus barrios, escuelas y de los medios de comunicación; toda esta exposición puede generar una conducta violenta aprendida. Los niños que están expuestos a la violencia tienden a desarrollar en mayor cantidad comportamientos violentos. Si no se logra una intervención temprana con estos jóvenes, pueden llegar a su adultez y seguir con estos comportamientos (Lecannelier, 2006; Ramos, Nieto y Chau, 2007).

Para Amemiya, Oliveros y Barrientos (2009), el acoso escolar severo es multicausal y una de estas causas se relaciona con la existencia de pandillas dentro de los colegios o el tener amigos pandilleros. Los estudiantes agresores suelen imitar las conductas violentas, delictivas y degradantes de estas pandillas dentro de los centros educativos. Esto se concluye con la participación de 736 estudiantes de quinto de primaria y quinto de secundaria pertenecientes a colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú.

Para Romera, Del Rey y Ortega (2011) también existe una fuerte relación entre el perfil del agresor - las relaciones negativas, el contacto con las drogas, inadecuadas relaciones entre padres y docentes, por último, la presencia de peleas violentas en el barrio o escuela. Esta serie de comportamientos observados tanto en el hogar, el barrio y el colegio, llevan al joven a comportarse de manera agresiva hacia sus compañeros.

Por último, se encuentra la teoría cognitiva, que hace mención a la habilidad que tienen todos los individuos de atribuir estados mentales a sí mismos y a los demás, para así lograr explicar y predecir la conducta. En el caso de la intimidación se usan algunas habilidades basadas en las destrezas individuales que logren manipular y comprender la mente de los otros (Magendzo, Toledo y Rosenfield, 2004). También puede ocurrir que los sujetos participantes

de acoso escolar recurran a la creación de modelos mentales de estas situaciones de agresión, en donde focalizan su atención y el significado que tienen para ellos dicho momento. En este modelo es representado el espacio, el tiempo, las personas, los objetos y los vínculos (causa, intención y meta), ya que esto puede significar para los agresores alguna ganancia en el momento de repetir los comportamientos agresivos (García, 1997).

Teniendo en cuenta la descripción anterior, Contreras y García (2008) encontraron que la cognición social y en particular el conocimiento infantil sobre cómo resolver conflictos interpersonales, son factores relevantes en la explicación de las conductas agresivas. Para esto se apoyaron en una investigación de 55 niños de edades entre los 3 y 5 años pertenecientes al C.P. Francisco de Quevedo, Madrid.

Además del conocimiento infantil y el razonamiento contrafáctico, los procesos cognitivos-emocionales del individuo están implicados en todas las situaciones y vivencias de bullying que se dan a diario en la escuela y estos requieren de la percepción, la toma de decisiones, el análisis y valoración de situaciones, el reconocimiento y el control de las emociones propias y de los demás (Gómez, 2015).

Como se afirma anteriormente, existen diferentes puntos de vista que explican la dinámica del bullying; cada una se centra en múltiples factores que pueden responder los comportamientos agresivos en los estudiantes. No hay una explicación única para este problema, pero existe consenso entre los investigadores, en que el bullying es un fenómeno complejo y multicausal, por eso la integración de distintas perspectivas permiten alcanzar una mayor comprensión.

### *1.3 Investigaciones sobre Bullying*

El primer esfuerzo por estudiar la dinámica del bullying se realizó en Noruega. Allí Olweus aplicó encuestas a más de 130.000 estudiantes y observó que el 15% de los estudiantes de primaria y secundaria reportaron situaciones de acoso escolar (dos o tres veces por mes) Es

importante mencionar que un 5% de estos jóvenes estaban implicados en formas de acoso más frecuentes (una vez a la semana como mínimo). El 9% de los estudiantes son víctimas, el 6% tiene el papel de agresores y el 1.5% de los jóvenes eran víctimas y acosadores. (Olweus, 1993).

En España, Cerezo (2009) presentó los resultados de su estudio realizado en centros educativos de primaria y secundaria entre los años 1990-2006. Se encontró que el fenómeno bullying se da en todos los centros estudiados y en todos sus niveles, siendo los últimos grados de primaria y los primeros de secundaria los que presentan mayor acoso escolar. En cuanto al sexo se encontró que los niños están más involucrados en el bullying que las niñas, usualmente como victimarios y las niñas suelen participar más como víctimas. Por último, las formas en que suelen presentarse las agresiones son: las amenazas, la violencia física (primaria) y la exclusión social (secundaria). Estos datos encontrados concuerdan con los ya expuestos por el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directo (2006) de España. Allí también se encontró que el acoso escolar se da tanto en primaria como en secundaria. Con referencia al sexo de los participantes, se observó que el 24.4% son niños y el 21.8% son niñas. Así mismo, las formas de agresión varían según el sexo, niños prefieren agredir utilizando amenazas, la violencia física. Las niñas suelen utilizar el aislamiento y la exclusión. Otro estudio realizado con 92 estudiantes de colegios de Sevilla, arrojó la existencia de acoso escolar, en donde las agresiones son menos injustificadas. Los agresores representados con un 12% (hombres), utilizaban más la violencia física directa y la agresión verbal directa, las víctimas representaron un 14%, por último, se encontró que 29% de las niñas tenía un rol defensor (Ortega y Monks, 2005).

Por otro lado, Cerezo (2006) realizó un estudio en un centro escolar en el cual participaron 30 alumnos de edades entre los 11 y 12 años pertenecientes a sexto grado, encontrando que la forma de agresión más común fueron los insultos y las amenazas (78%), el rechazo (56%), hurtos y daños a pertenencias personales (41%) y maltrato físico (45%). Los lugares donde

suelen presentarse este tipo de conductas con regularidad son: patio de recreo (74%), el aula (30%), pasillos (37%) y otros lugares (29%). La frecuencia con la que se presenta este fenómeno es: todos los días (77%), una a dos veces por semana (15%), rara vez (7.5%) y nunca (3.5%).

Así mismo, Avilés y Monjas (2005) descubrieron que el 11.6% de los estudiantes que participaron en su investigación han formado parte del acoso escolar. De los cuales el 5.9% son víctimas y el 5.7% son agresores. También se encontró que los sitios más frecuentes para la agresión son: los pasillos (35%) y el patio de recreo (31%).

En Latinoamérica, Román y Murillo (2011) realizaron un estudio en el cual participaron 2.969 escuelas, con estudiantes de sexto grado, de 16 países latinoamericanos, donde se encontró que la violencia entre iguales es un problema muy grave en toda la región, el 62% de los estudiantes reportan ser víctimas de algún tipo de agresión, identificando varias situaciones de hostigamiento como: el robo, los insultos, amenazas y la agresión física. Por último, se obtuvo que quienes más sufren de este problema son los niños y se presenta con mayor regularidad en las escuelas urbanas que en las rurales.

En Nicaragua Del Rey y Ortega (2008) trabajaron con múltiples centros escolares del estado de Managua. Encontrando que el 12.4% eran víctimas, 10.9% victimarios y el 11.7% agresores victimizados, resaltando que la edad en la cual existe mayor riesgo de participar en el bullying es entre los once y doce años.

En México, Nashiki (2013) realizó un estudio sobre bullying dentro de cinco escuelas primarias, encontrando que, a pesar de haber hallado diferentes tipos de violencia y conflictos entre pares, no siempre estos hechos significan que se presente el fenómeno de bullying, ya que no siempre estas acciones están dirigidas hacia un estudiante o grupo en específico. Por su parte, el agresor realiza sus acciones de violencia con el fin de alcanzar reconocimiento, satisfacción personal, status y demostrar quién manda. Por otro lado, se halló que la forma de

agresión más común entre los hombres es la violencia física y en las mujeres prevalece el bullying verbal y/o psicológico.

En Brasil, Oliveira et al. (2015), encontraron también que el bullying se presenta más en los hombres que en mujeres, pero, sobre todo, cuyas madres tienen bajo nivel académico. También hallaron múltiples causas por las cuales se presentan estos tipos de comportamientos, a saber: sin razón alguna, la apariencia corporal, la paraciencia del rostro, raza/color, la orientación sexual, la religión y la región de origen. Es importante anotar que esto lo hicieron en 109.104 estudiantes de noveno grado, pertenecientes a entidades educativas públicas y privadas, localizadas tanto zonas rurales como urbanas.

En Colombia es preocupante el aumento de los casos relacionados al acoso escolar. Según un estudio realizado en seis departamentos en donde participaron 28.967 estudiantes de colegios públicos, se encontró que el 77.5% de los alumnos se han visto involucrados en esta problemática (siendo el 78% niños y el 22% niñas). Según los resultados obtenidos, el 22.5% de los menores han ejercido algún tipo de violencia y el 56.8% se reconoce como víctimas, siendo las niñas las que presentan más estas características. En cuanto a los tipos de violencia se encontró que las amenazas son comunes entre las niñas y la violencia física en niños (El País, 2016).

Paredes, Álvarez, Lega y Vernon (2008) aplicaron 2542 encuestas a estudiantes de sexto, séptimo y octavo grado. De toda la población, el 24.7% de los estudiantes han expresado comportamientos de intimidación o agresión verbal, física y psicológica y la agresión verbal es la más frecuente y que ésta sucede en presencia de otros compañeros, compañeras, profesoras y profesores en el aula de clase.

En otro estudio desarrollado en la ciudad de Sincelejo, donde participaron 238 estudiantes de los grados sexto a once, también señalaron que los estudiantes presentaron comportamientos agresivos como violencia verbal y/o psicológica, y en menor medida la

violencia física. Según los investigadores, estos tipos de comportamientos causan aislamiento social y en ciertas ocasiones llega a deteriorar la autoimagen imagen de los compañeros (Clareth, Mendoza, Gómez, Urzola & Córdoba, 2015).

En Barranquilla se realizó un estudio que contaba con la participación de 116 estudiantes de una universidad privada, pertenecientes a todos los semestres y carreras educativas. Se demostró que el 93.15% de los estudiantes han visto situaciones de maltrato entre compañeros de la universidad. El 15.5% de los estudiantes se reconocen como agresores y el 9.5% son víctimas (Hoyos, Romero, Valega & Molinares, 2009). Así mismo, otro estudio realizado en cuatro universidades privadas de Barranquilla, participaron 218 estudiantes universitarios, reveló que el 87% de los estudiantes se identificaron como observadores o testigos, el 12% se reconoce como agresor o victimario y el 10.6% son víctimas. Los estudiantes que se reportaron como víctimas dicen que su agresor suele ser de su semestre. Se encontró que el lugar donde se presenta mayor proporción es el salón de clases, donde también se presentan robos (Hoyos, Llanos y Valega, 2011).

Bucaramanga no es ajena a esta problemática. Un estudio realizado con 1400 estudiantes estimó que el 60% de los estudiantes de la ciudad han sido golpeados, acosados o maltratados, dentro y fuera de las aulas, el 30% fue víctima de agresión psicológica y el 10% restante fue acosado a través del internet (Velosa, 2012).

Otro estudio realizado en esta misma ciudad, reportó que la agresión es validada como una forma de solucionar los conflictos y medio para alcanzar justicia ante la desigualdad o la ofensa. Se mantiene una actitud de imposición abusiva ante el otro como medio de empoderarse ante él y conseguir de éste lo que se desea (Álvarez, Cárdenas, Frías & Villamizar, 2007).

A partir de la revisión conceptual anterior, se han realizado varias investigaciones que establecen las relaciones entre el bullying y ciertas variables sociodemográficas como la edad, el sexo, el nivel educativo y el contexto cultural. Según Flores, 2009, el bullying está

aumentando en los colegios públicos y privados, tanto rurales como urbanos, siendo los hombres quienes participan más dentro de esta dinámica (cuatro de cada diez niños son víctimas de agresión física). Así mismo, el acoso escolar es más intenso entre los 8 y 10 años de edad donde la agresión física ocurre con mayor frecuencia; pero a medida que van pasando los años estas agresiones tienden a disminuir. Existen diferentes roles en la población participante del acoso escolar y para comprender a fondo este problema es necesario estudiar a cada uno de sus actores, ya que esto ayudara a comprender y tratar de solventar gran parte de esta problemática.

## 2. *Víctimas – victimarios – observadores adolescentes*

Cuando se habla de bullying se encuentra que en cada caso hay participación de tres actores: víctima, agresor o testigo. En el caso de las víctimas existen dos tipos: (a) la víctima pasiva, (b) la víctima agresora. Las características de la víctima pasiva son: prudentes, sensibles, callados, apartados, tímidos, inquietos, inseguros. Por otro lado, las víctimas agresoras regularmente suelen reaccionar ante la agresión, poseen poco autocontrol, son impulsivos y hostiles (Avilés, 2002; Castro, 2007; Narváez y Salazar, 2012; Schwarz, 2012; Gabarda, 2014).

En el caso de los agresores o victimarios no presentan empatía, altos niveles de impulsividad y egocentrismo. También se ha encontrado que existen antecedentes de violencia familiar, son jóvenes dominantes y desafiantes (Avilés, 2002; Castro, 2007; Narváez y Salazar, 2012; Schwarz, 2012; Gabarda, 2014).

Por último, los observadores o testigos, los cuales piensan en intervenir en el momento de la agresión, pero su miedo les impide actuar, no actúan ya que no saben cómo interponerse ante el agresor, suelen mantenerse callados, muchos piensan que lo que sucede no es asunto de ellos, son indiferentes (Avilés, 2002; Castro, 2007; Narváez y Salazar, 2012, Schwarz, 2012; Gabarda, 2014).

En la dinámica del bullying participan diferentes actores, cada uno de ellos desarrolla un papel fundamental para que esta problemática siga avanzando, por este motivo se realizará una revisión de antecedentes empíricos de la dinámica víctima-victimario. A continuación, se presentan algunas investigaciones que explican esta dinámica.

### *2.1. Investigaciones sobre víctimas-victimarios*

Para Mendoza (2011) dentro de la relación de bullying existen tres tipos de actores: los agresores, las víctimas y los observadores. En su investigación bullying entre pares y el escalamiento de agresión en la relación profesor-alumno, que contó con la participación de 750 estudiantes pertenecientes a escuelas públicas de Madrid. Encontró que el 75.2% son estudiantes observadores, 16.3% agresores y 8.5% víctimas.

Así mismo, Hidalgo (2015) en México percibió que existe mayor cantidad de estudiantes observadores (30.2%) que víctimas (10.5%) y victimarios (6.2%). Por otro lado, Avilés, Zonana y Anzaldo (2012) reportan que, de los 321 estudiantes encuestados para su estudio, el 28% refieren la existencia del acoso escolar, en donde el 17% eran víctimas, 19% agresores y 44% víctimas-agresores. Este resultado concuerda con el estudio llevado a cabo por Joffre et al. (2011), donde la mayor proporción ha sido víctimas-agresores (27.4%) y la menor es el agresor.

Por otro lado, en Colombia, Paredes, Álvarez, Lega y Vernon (2008) encontraron en su estudio que existe una proporción parecida de agresores (24.7%) y víctimas (24.3%). Mientras, Plata, Riveros y Moreno (2010) contaron con una muestra de 57 estudiantes, de los cuales el 86% son observadores, 5% victimarios y 9% víctimas. Para Suarez y Osuna (2015), nueve de cada diez estudiantes tienen experiencias con el bullying. Para esta investigación participaron 90 estudiantes del municipio de Melgar-Tolima. Así mismo, Millan, Barrera y Ospina (2015), identificaron una tasa muy alta de bullying entre pares. La participación de los estudiantes dentro de esta problemática fue del 18.7% para las víctimas y el 12.3% agresores.

Como se ha observado, en la mayoría de los casos existe mayor proporción en observadores o víctimas-agresores, lo que implica que muchas víctimas se vuelvan agresores y viceversa.

En los estudios anteriormente citados se muestra la proporción de participación de cada uno de los actores de la dinámica del bullying. Sin embargo, se ha demostrado que los roles cambian a través del tiempo, siendo el papel de victimario el más frecuente. En el sentido que muchos observadores y víctimas se convierten con el tiempo en agresores (Ramos, Nieto y Chaux, 2007). Por esa razón, el aumento la población de provocadores, lo cual es un motivo importante para conocer sobre cuáles serían las características de las familias como de los colegios, que pueden llevar a la manifestación del bullying. Por tal motivo, es necesario indagar y explorar las relaciones entre la familia, la escuela y el bullying.

### 3. *Familia-Escuela- Bullying*

La escuela es una base fundamental en la educación de los niños donde se aprenden y desarrollan múltiples habilidades para afrontar el mundo y su realidad. La alianza familia-escuela favorece el rendimiento académico, la autoestima y el aprendizaje de los jóvenes (Corthorn y Pérez, 2005; Ministerio de educación chileno, 2004). Por esta razón, las instituciones que integran a las familias reflejan mejores resultados en términos de educación; por este motivo es importante que ambos realicen todo tipo de esfuerzos y trabajos conjuntos con el fin de mejorar el aprendizaje de los alumnos/as (Ministerio de educación chileno, 2005; UNICEF, 2007). Indudablemente este lazo permitirá que en los hogares se refuercen los contenidos trabajados en clase, así se podrá asegurar que se cumplan los aspectos formales que la escuela exige (Bolívar, 2006; Sánchez, 2011).

Las escuelas que trabajan de forma efectiva en esta relación, asumen como una de sus tareas acercar a las familias de sus estudiantes (Pérez, Bellei, Raczynski y Muñoz, 2004; UNESCO, 2004; Corthorn y Pérez, 2005; Alcalay, Milicic y Torretti, 2005). Lograr una

alianza entre la familia-escuela que vele por el desarrollo y aprendizaje de los niños no es fácil; acercar a las familias a este compromiso es difícil. Sin embargo, los docentes están preparados para ofrecer siempre su mejor versión y tener la óptima disposición para lograr que se logre mejorar el rendimiento académico en sus estudiantes (Aylwin, Muñoz, Flanagan & Ermter, 2005).

De igual manera, en la escuela también se pueden encontrar múltiples dificultades en las cuales se pueden ver involucrados los jóvenes. Una de ellas se relaciona con la poca tolerancia que hay entre compañeros; esto desfavorece la sana convivencia escolar. Por ende, hay mayores oportunidades para que se presenten conductas bullying. Este comportamiento suele generar con el tiempo en sus actores depresión, problemas psicosomáticos, pérdida de autoestima y concentración, desinterés escolar, ansiedad, sentimientos de culpa, lo cual afecta el proceso de socialización y de inserción social de los jóvenes (Orte y March, 1993; Del Rey y Ortega 2007).

No toda la responsabilidad sobre esa problemática recae en la escuela, la familia también puede aportar al desarrollo de estas conductas, convirtiéndose en un foco de violencia donde el niño aprende conductas negativas por parte de sus padres, hermanos u otros modelos, que se reflejan en las aulas de clase con sus compañeros (Coletto, 2009; Castellano, 2013). Algunos factores familiares que preceden el surgimiento de la violencia en los niños son: (a) la transmisión de valores erróneamente, (b) la afirmación acciones violentas que los padres aprueban para lograr sus deseos en los hijos y (c) la falta de vínculos con y entre los miembros de la familia (Castro, 2007; Coletto, 2009; Castellano, 2013).

Por tal motivo surge la necesidad de estudiar e identificar el clima social familiar de los victimarios en situación de violencia escolar; debido a que un pilar fundamental sobre los que se asienta la etapa de educación infantil es la relación familia-escuela que es primordial en la escolaridad (Coletto, 2009).

### *3.1. Clima social familiar y bullying*

Según Olweus (citado por Sánchez, 2015) son varios factores familiares determinantes en el desarrollo de conductas agresivas, entre las cuales se encuentra: actitud emotiva de los padres o personas a cargo del niño, el grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva de los niños, métodos de afirmación de la autoridad, los conflictos entre los padres y su frecuencia, el uso de los hijos como aliados en las discusiones entre parejas, el uso del tiempo que se le dedica a la televisión y la presencia de un padre alcohólico o drogadicto. Sánchez y Cerezo (2011) encontraron que los aspectos como la organización, el apoyo y la autonomía son factores de riesgo que pueden influir en la aparición y mantenimiento de las conductas bullying. Por otro lado, Galarza (2012) encontró que la mayoría de los estudiantes que participaron en la investigación no cuentan con un soporte ni dinámica familiar que les ayude a afrontar los problemas propios de su edad, lo cual puede generar la aparición de comportamientos agresivos. Venegas (2013) halló que en las familias de los agresores es común expresar abiertamente el enojo, las críticas, el cólera y la agresividad entre ellos mismos.

Por otro lado, Sánchez y Cerezo (2011) encontraron que los jóvenes implicados en bullying perciben de forma diferente su contexto familiar. Las víctimas manifiestan tener menor estabilidad y menor grado de relaciones entre sus familiares por lo que puede verse reforzada su situación de aislamiento e indefensión frente al agresor. Por el contrario, los agresores perciben cierta estabilidad familiar y estilos educativos más indulgentes que pueden ser permisivos ante sus conductas, afianzándose su agresividad y su poder frente a la víctima.

Otra investigación llevada a cabo por Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2011), para el cual contaron con la participación de 1.884 adolescentes escolarizados (52% chicos y 48% chicas), con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años. En esta investigación demostraron que la percepción del clima familiar, la autoestima y la satisfacción con la vida se relacionan de forma significativa y negativa con la victimización escolar. Es decir, que los estudiantes que

hacen parte de familias con un clima familiar desfavorable, tienden a desarrollar una autoestima baja, lo cual les genera un pensamiento negativo sobre su vida, afectando las actitudes y comportamientos de los jóvenes.

Otro estudio donde participaron 94 niños(as) victimarios, de edades entre 9 y 12 años, encontraron que la violencia escolar se presentó en el 93% de los encuestados. El 57.4% de los participantes presentaron relaciones familiares desfavorables, el 20.2% buenas relaciones y un 22.3% malas relaciones. Es decir que existe asociación significativa entre las relaciones familiares y la violencia escolar. (Pariona y Lias, 2014).

Por su parte Cassiani, Gómez, Cubides y Hernández (2014) llevaron a cabo un estudio en donde participaron 198 estudiantes, cuya edad promedio fue 12 años, se obtuvo que la prevalencia de bullying fue 20.3 %. Otro dato importante es la asociación significativa entre ser víctima de bullying y disfunción familiar (leve y severa). Esto quiere decir que el bullying entre estudiantes de sexto y noveno grado es un fenómeno frecuente y puede estar asociado a disfunción familiar leve y severa. Es decir, que los estudiantes que presentan disfunción familiar son más propensos a participar en la dinámica del bullying.

Como se puede observar existe una relación entre el clima familiar y el bullying, en la medida que, si el clima familiar es adverso o desfavorable, puede favorecer la aparición de conductas disruptivas en los niños. Por estos motivos es importante indagar qué aspectos del clima familiar de los victimarios afectan o influyen en la aparición de sus conductas.

### *3.1.1 Clima social familiar del victimario*

Existen múltiples factores familiares asociados a los comportamientos agresivos de los jóvenes victimarios dentro de los colegios, que los impulsa a amedrentar, hostigar y maltratar a sus compañeros de clase. Según Menéndez (2004), estos estudiantes están afectados por la falta de lazos familiares emotivos y estables que les puedan generar seguridad en sí mismos. En la mayoría de los casos estos niños son tratados violentamente dentro de sus hogares o han

aprendido de otras personas que por medio de la agresividad se puede conseguir lo que se desea.

Estos jóvenes tienen un fácil acceso a la violencia y reflejan estas vivencias. Por su parte, Hernández (2004), describe que en ocasiones estos jóvenes están viviendo en un ambiente familiar precario y desfavorable, donde hay cierta hostilidad, lo que conlleva a la falta de atención, dedicación, afectividad y normas disciplinarias; pero también existe dentro de estas familias demasiada permisividad, autoritarismo y castigo.

Por otro lado, Matalinares et al. (2010), trabajaron con 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de edades entre 14 y 18 años, mostraron que el 85.2% de los alumnos percibe que en su familia no hay condiciones adecuadas para desarrollar la autonomía, la seguridad de sí mismos, ni oportunidades para la participación en actividades recreativas, ni incentivos para el desarrollo intelectual y político. A su vez, el 88.6% de los alumnos considera como aceptable la comunicación y la libre expresión de los sentimientos dentro de su familia. Estas falencias dentro de la familia generaron en los jóvenes comportamientos violentos dentro de la escuela.

Mientras que Piñero, Árense y Cerezo (2013), contaron con la participación de 2.552 estudiantes, con edades comprendidas entre los 11 a 18 años, encontrando que existe una fuerte relación entre las relaciones familiares desfavorables en donde se presenta violencia intrafamiliar con regularidad y el aumento de los comportamientos agresivos en el contexto escolar.

Otros estudios describen que los jóvenes que presentan actitudes más favorables para desarrollar la violencia entre iguales, perciben su clima familiar como conflictivo, existe menor afecto en las relaciones familiares, hay dificultad para comunicarse con sus padres, así como un menor respeto hacia sus opiniones y un mayor nivel de exigencia paterna, manifiestan ser

objeto de castigos físicos y psicológicos por parte de sus progenitores (Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009; Moral y Bernal, 2013).

Es evidente que el clima social familiar influye en la construcción y formación del comportamiento de los jóvenes, por esa razón es de suma importancia indagar, estudiar y analizar cuáles son las causas que conllevan a que los niños desarrollen estas conductas disruptivas en los colegios.

Partiendo del referente conceptual anterior, se evidencian múltiples investigaciones que abordan el fenómeno del bullying, así como del clima social-familiar, pero después de un análisis exhaustivo se observó que, hasta el momento dentro de las posibilidades de acceso a la información, no se encuentran referencias de investigaciones que estén enfocadas directamente en los *estudiantes victimarios y su clima social familiar*. Dentro del desarrollo del presente proyecto se estudiará conforme a los objetivos el “Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios” pertenecientes a una institución pública de Floridablanca, Santander.

## **METODOLOGÍA**

### **Enfoque, diseño, paradigma y tipo de investigación**

Este estudio es de tipo descriptivo-comparativo desarrollado dentro del paradigma emergente, en el cual se realizaron descripciones precisas de dos variables: clima familiar y bullying, para luego establecer comparaciones entre las niñas agresoras y los niños agresores.

### **Consideraciones Éticas de la Investigación**

Esta investigación se desarrolló según los criterios éticos de la legislación colombiana, es decir, los participantes diligenciaron respectivamente el consentimiento informado (ver anexo 1), por medio del cual se les proporcionó la información necesaria acerca del procedimiento, los beneficios, la confidencialidad de la investigación y se les aseguró que esta investigación no representa ningún riesgo (Artículo 11, apartado B de la resolución No. 008430 de 1993).

### **Participantes**

La muestra fue seleccionada de 218 estudiantes, con edades comprendidas entre los 10 a los 18 años, pertenecientes a los grados sextos, séptimos, octavos y novenos grados de secundaria del colegio Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca. A partir de esta muestra se seleccionaron 58 estudiantes de edades entre los 11 y 16 años. Los participantes se seleccionaron por medio de un muestreo no probabilístico, teniendo en cuenta los siguientes criterios: (a) que cumplieran las características de agresores, dentro de la dinámica del bullying, (b) escolarizados y (c) ausencia de discapacidad cognitiva, física y psicológica. La muestra se seleccionó por medio del “Cuestionario sobre Bullying” de Paredes, Lega y Vernon para la detección de Bullying (2011) por medio del cual se pueden identificar tanto víctimas como victimarios.

## **Instrumentos**

**Cuestionario sobre Bullying:** Este cuestionario fue diseñado por María Teresa Paredes, Martha Cecilia Álvarez, Leonor I. Lega y Ann Vernon en el año 2005 en Cali, Colombia, con el objetivo de operacionalizar los comportamientos del agresor (a) y de las víctimas, e identificar la proporción de estudiantes que no se sitúan en ninguna de las anteriores categorías. El cuestionario permite identificar aspectos del comportamiento del agresor (a), permitiendo obtener la razón por la cual agrede a otros, sus sentimientos después de realizar la agresión y si se da cuenta que su comportamiento tuvo alguna consecuencia en él o en ella. También permite saber el lugar donde ocurren las agresiones y si durante la ejecución de este comportamiento, los otros compañeros o compañeras están presentes. El instrumento también incluye preguntas generales como género, edad y grado escolar. (Paredes, Álvarez, Lega & Vernon, 2008). Este instrumento fue suministrado directamente por los autores y se encuentra actualmente en validación.

**Escala de clima social familiar “FES”:** Esta escala es una adaptación Española de la Escala de clima social en la familia (FES) versión norteamericana realizada en el año 1989 por R. H. Moos, B. S. Moos y E. J. Trickett para ser aplicada en población joven (a partir de los 10 años), en la cual se evalúan las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. Está formada por tres dimensiones que son: relaciones, desarrollo y estabilidad.

En los estudios realizados por Williams y Antequera (1995) la confiabilidad demostró ser satisfactoria, evaluada a través del análisis de consistencia interna y el método de Test-Retest. Según el primero, la confiabilidad total de la escala está alrededor de 0.69. Los índices de consistencia interna de las dimensiones no son elevados, pero sí satisfactorios para escala de pocos elementos. Por otro lado, el indicador de Test-Rest oscila entre 0.31 y 0.80 (Casullo, s.f.)

Para la presente investigación el análisis de la consistencia interna por medio del Alpha de Cronbach arrojó valores adecuados para el instrumento con una puntuación de 0.41.

### **Procedimiento**

Para el desarrollo de la presente investigación se ejecutarán las siguientes fases:

En esta primera fase se hace la logística de todo lo que se va a realizar durante la ejecución del proyecto desde lo conceptual hasta los aspectos operativos, permisos, cartas, contacto con investigadores de otras investigaciones. Se socializó la propuesta con las directivas de la institución educativa y se le dieron los ajustes respectivos a la propuesta.

En un segundo momento se seleccionaron los sujetos de la muestra, explicación del objetivo y alcances de la investigación y consentimiento informado. Aplicación del consentimiento informado (padres de familia) e instrumentos (cuestionario sobre bullying y escala del clima social familiar FES) a la muestra previamente seleccionada (la aplicación duró aproximadamente 40 minutos); posteriormente el evaluador realizó una verificación de los cuestionarios para comprobar que estuvieran completamente diligenciados.

Por último, se realizaron los resultados, por medio del paquete estadístico SPSS versión 23, para analizar la información sociodemográfica y para las puntuaciones de las pruebas. De esta manera, se realizarán diversos niveles de análisis: a nivel descriptivo, en función de variables sociodemográficas y relaciones entre las variables objeto de investigación. Posteriormente, se realizó la discusión a partir de los resultados obtenidos y el marco conceptual previo. Finalmente, se redactaron las conclusiones y recomendaciones más relevantes para la investigación y la construcción del informe correspondiente.

## **Análisis de datos**

Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico SPSS en su versión 23. Primero se llevó a cabo el análisis de los datos sociodemográficos recolectados en el cuestionario sobre Bullying, determinando la media, desviación estándar, frecuencias y porcentajes, según el número de variables. A continuación, se realizaron pruebas de comparación de medias ANOVA, un análisis inferencial, se hallaron frecuencias y porcentajes y sus respectivas gráficas. Para el análisis de la confiabilidad, se utilizó un análisis de consistencia interna por medio del coeficiente Alpha de Cronbach en cada una de las dimensiones de la escala del Clima Social Familiar FES.

## RESULTADOS

A continuación, se van a presentar los resultados, de acuerdo a los objetivos de la investigación.

### Caracterización de la muestra

La muestra fue seleccionada de 218 estudiantes, con edades comprendidas entre los 10 a los 18 años ( $M=13.02$   $DT=1.42$ ), de los cuales el 59% eran hombres y el 41% mujeres, pertenecientes a los grados sextos, séptimos, octavos y noveno grado de secundaria. El mayor porcentaje de la muestra estuvo concentrado en el grado séptimo (Ver Tabla 1).

### Participantes.

A partir de esta muestra se seleccionaron 58 estudiantes de edades entre los 11 y 16 años. Estos participantes contaban con las características para la investigación (ser victimarios), y se eligieron por medio del cuestionario sobre bullying (Paredes, Álvarez, Lega & Vernon, 2008). La muestra estuvo considerablemente conformada por hombres. En mayor medida los participantes estuvieron concentrados en el grado octavo (40%) (Ver Tabla 1).

Tabla 1

*Caracterización de la muestra del cuestionario sobre bullying y de la escala sobre el clima social familiar (FES).*

<b>Variables</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sexo de toda la población		
Hombres	129	59%
Mujeres	89	41%
Grupo Escolar		
Sexto	39	18%
Séptimo	73	33%
Octavo	47	22%
Noveno	59	27%
Victimarios Sexo		
Hombres	42	72%

Mujeres	16	28%
Grupo Escolar		
Sexto	11	20%
Séptimo	18	30%
Octavo	22	40%
Noveno	7	10%

Nota: n=58

### *Análisis de resultados del cuestionario sobre bullying*

A continuación, se muestra un análisis del Bullying percibido por los adolescentes. Se encontró que el 26.4% de la muestra ejerce la agresión y el 73.4% puede actuar como víctima u observador (Ver Tabla 2).

En la tabla también se puede observar que la forma de agresión más frecuente es la ridiculización con un 44.8% y la menos frecuente es la exclusión (10.3%). Otro resultado sobresaliente es que las agresiones se realizaban en su mayoría acompañados (a) por otros (70.7%), y que dichas agresiones se hacen en compañía de más de cinco personas (Ver Tabla 2). Se evidenció que la frecuencia con la que se agrede en su mayoría, es al menos una vez al mes (41.4%). Por último, se observó que los estudiantes que agreden, manejan emociones y sentimientos, después de realizar las acciones, siendo las de mayor concurrencia la culpa (36.2%) y en menor medida sienten preocupación (17.2%) (Ver Tabla 2).

Tabla 2

*Resultados del cuestionario sobre bullying.*

<b>Variabes</b>	<b>Respuesta</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
¿Ha golpeado, amenazado, excluido, ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Si	58	22.6%
	No	160	73%
	Nulo	2	4.4%

¿Qué hizo exactamente?	Golpear	17	29.3%
	Amenazar	9	15.5%
	Excluir	6	10.3%
	Ridiculizar	26	44.8%
Estaba solo(a) o acompañado(a)	Si	15	29.3%
	No	43	70.7%
Si respondió No. ¿Cuántas personas estaban con usted?	Menos de tres	15	25.9%
	Entre tres y cinco	9	15.5%
	Más de cinco	19	32.8%
	Solo	15	25.9%
¿Con que frecuencia usted ha golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Diariamente	5	8.6%
	Una vez por semana	6	10.3%
	Varias veces al mes	8	13.8%
	Al menos una vez al mes	15	41.4%
	Una vez al mes	24	36.2%
Sentimiento después de agredir	Culpable	21	12.1%
	Avergonzado	7	10.3%
	Feliz	6	20.7%
	Satisfecho	12	3.4%
	Poderoso	2	17.2%
	Preocupado	10	

### ***Análisis de resultados sobre la escala del clima social familiar (FES)***

A continuación, se realiza el análisis del clima social familiar correspondiente al grupo de victimarios. Se observa que, según los participantes dentro del grupo familiar, la libre expresión y grado de interacción dentro de esta es normal (Dimensión de relaciones). Así mismo, se encontró que los victimarios encuestados perciben que sus padres fomentan de forma adecuada la organización, la estructura y el control que ejercen algunos miembros de la familia sobre

otros (Dimensión de estabilidad). Por último, se halló que los padres fomentan en bajo nivel el desarrollo personal de sus hijos (Dimensión de desarrollo, Ver Tabla 3).

Tabla 3

*Resultados por dimensiones de la escala de clima social familiar FES*

<b>Variable</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación Estándar</b>	<b>Categoría</b>
Dimensión de Relaciones	58	10	23	15	3	Medio
Dimensión de Desarrollo	58	18	32	25	3	Bajo
Dimensión de Estabilidad	58	6	15	11	2	Medio

Para poder realizar un análisis más profundo de estos resultados, a continuación, se va a presentar los resultados descriptivos de los factores que componen cada dimensión. Inicialmente, se van a presentar los descriptivos de la dimensión de relación.

La dimensión relación se midió por tres componentes. El primero se relaciona con cohesión, el cual se define como el grado de compenetración y de ayuda entre los miembros de la familia; se encontró que la cohesión es alta. Mientras que el grado de expresividad de sentimientos obtuvo un valor de medio y la expresión libre de la ira es baja (Ver Tabla 4).

Tabla 4

*Resultados de la dimensión de relaciones por factores*

<b>Variable</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>	<b>Categoría</b>
Cohesión	58	35	60	50	7	Alto
Expresividad	58	21	68	47	9	Medio
Conflicto	58	36	77	51	8	Bajo

En el análisis de resultados se encontró que para los participantes el grado en que toman sus propias decisiones dentro de la familia es bajo. También se conoció que en cuanto a la fomentación de la competencia y la participación en actividades recreativas, lúdicas, culturales y sociales la familia apoya esto de forma aceptable. Por último, se registró que en cuanto a las prácticas religiosas se desarrollan favorablemente (Ver Tabla 5).

Tabla 5

*Resultados de la dimensión de desarrollo por factores*

<b>Variable</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación Estándar</b>	<b>Categoría</b>
Autonomía	58	23	57	44	8	Bajo
Actuación	58	26	67	50	8	Medio
Intelectual-Cultural	58	33	66	49	7	Medio
Social-Recreativo	58	34	67	48	8	Medio
Moralidad-Religiosidad	58	39	74	58	8	Alto

El análisis de resultado resalta que en el tema concerniente a la planificación y organización de responsabilidades dentro de las actividades familiares su comportamiento es medio. Así mismo, puntúa el grado en que la familia atiende a las reglas y parámetros establecidos dentro de está (Ver Tabla 6).

Tabla 6

*Resultados de la dimensión de estabilidad por factores.*

<b>Variable</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación</b>	<b>Categoría</b>
-----------------	----------	---------------	---------------	--------------	-------------------	------------------

		<b>Estándar</b>					
Organización	58	30	69	50	8	Medio	
Control	58	35	72	55	7	Medio	

### **Comparación del clima social familiar en victimarios mujeres y hombres**

Antes de realizar la Anova, debido a que éste es un análisis inferencial, se procedió a hacer una prueba de normalidad, para muestras psicométricas, llamada *Kolmogorov-Smirnova*. Se encontró que el nivel de significación es  $p \geq 0.01$ , lo que indica que se acepta la hipótesis nula de normalidad. Por esa razón, se puede realizar el análisis de varianza Anova, para comparar las varianzas de las tres variables continuas: relaciones, desarrollo y estabilidad entre niños y niñas victimarios (Ver Tabla 7).

Tabla 7

#### *Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnova*

<b>Género</b>	<b>Variables</b>	<b>Kolmogorov-Smirnova</b>		
		Estadístico	gl	Sig.
Masculino	Dimensión de	.126	42	.090
Femenino	Relaciones	.152	16	.200
Masculino	Dimensión de	.112	42	.200
Femenino	Desarrollo	.119	16	.200
Masculino	Dimensión de	.149	42	.020
Femenino	Estabilidad	.132	16	.200

Se realizó una Anova de dos vías para averiguar si existen diferencias significativas entre niños y niñas victimarios en las tres dimensiones que componen el instrumento Escala del FES. En las tres comparaciones se encontró que no existen diferencias significativas en las

dimensiones, relaciones, desarrollo y estabilidad entre hombres y mujeres ( $p \geq 0.05$ , Ver Tabla 8)

Tabla 8

*Análisis de la Anova*

<b>Variable</b>		<b>Suma de Cuadrados</b>	<b>Gl</b>	<b>Media Cuadrática</b>	<b>F</b>	<b>Sig.</b>
	Entre grupos	16	1	16	2	.150
Dimensión de	Dentro de grupos	434	56	8		
Relaciones*Genero	Total	451	57			
	Entre grupos	1	1	1	.131	.719
Dimensión de	Dentro de grupos	652	56	12		
Desarrollo*Genero	Total	653	57			
	Entre grupos	9	1	9	2	.177
Dimensión de	Dentro de grupos	272	56	5		
Estabilidad*Genero	Total	281	57			

## DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue analizar el clima social-familiar en una muestra de adolescentes victimarios de edades entre los 11 y 16 años pertenecientes al colegio Vicente Azuero de la ciudad de Floridablanca, Santander. En primer lugar, se procederá a identificar las características sociodemográficas de la muestra; en segundo lugar, se va a describir la calidad de la relación entre los adolescentes y sus padres y por último es comparar el clima social-familiar entre los victimarios y victimarios mujeres.

### 1. *Análisis de la característica sociodemográfica y del bullying*

En relación al análisis de la caracterización del bullying percibido por los estudiantes victimarios de la institución educativa Vicente Azuero de Floridablanca, se encontró que se está presentando una vez por mes. Estos resultados no concuerdan con las múltiples investigaciones realizadas sobre acoso escolar que indican que el bullying es una forma de maltrato, intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante hacia otro (Olweus, 1993; Cerezo, 2006, 2008, 2009; Chaux, 2012; Carozzo, Benites, Zapata & Horna, 2012; Cepeda y Caicedo, 2012; Roldan, 2013; Gabarda, 2014). Este hallazgo posiblemente refleje que existe otra forma de acoso escolar (agresiones), mas no indica que se esté dando el bullying en este colegio en particular, ya que no cumple con las características descritas anteriormente. Sin embargo, no se puede aseverar que no exista bullying.

Es importante resaltar que los estudiantes que participan del acoso escolar se encuentran cursando los primeros grados de bachillerato, es decir, se ubican en sexto (20%), séptimo (30%) y octavo (40%); demostrando similitudes con estudios ya realizados como el de Cerezo (2009), quien presentó los resultados de su estudio realizado en centros educativos de primaria y secundaria entre los años 1990-2006, encontrando que el bullying se da con mayor frecuencia en los últimos grados de primaria y los primeros de secundaria.

Otro hallazgo relevante, se relaciona con que la participación de los hombres (72%) fue superior a la de las mujeres en las actividades violentas, lo cual concuerda con estudios revisados. Cerezo (2009) menciona que dentro de la dinámica del bullying los hombres suelen estar más implicados que las mujeres, usualmente participando como agresores. De igual manera, el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directo (2006) plantea que los hombres (24%) son quienes suelen participar de forma más concurrente. Así mismo, Ortega & Monks (2005), descubrieron que de los 92 estudiantes que participaron en su investigación, el 12% eran hombres victimarios. Por su parte, el periódico el País (2016) presentó un estudio realizado en seis departamentos en donde participaron 28.967 estudiantes de colegios públicos, encontrando que el 77.5% de los alumnos se han visto involucrados en esta problemática, siendo los niños los de mayor participación (78%).

En cuanto a la participación de los niños y niñas dentro de la dinámica del bullying, se encontró que el 26.4% de los encuestados son victimarios y el 73.6% están involucrados, ya sea siendo víctimas u observadores. Esto concuerda con algunas investigaciones latinoamericanas, las cuales han encontrado que existe mayor participación de estudiantes en el papel como observadores que agresores y víctimas (Hidalgo, 2015; Plata, Riveros & Moreno, 2010).

Así mismo, existen varios reportes investigativos con similitudes como por ejemplo los de Avilés, Zonana & Anzaldo (2012) y Joffre et al. (2011), quienes hallaron en sus trabajos que existe mayor participación de los estudiantes en el rol víctima-agresor.

Por último, se evidenció con respecto a la manifestación de las conductas agresivas, que la más usual es la ridiculización (44.8%) y en menor medida se presentan los golpes, las amenazas y la exclusión social. Estos resultados concuerdan con los datos obtenidos por múltiples investigaciones que señalan que los comportamientos agresivos más comunes son la violencia verbal, asociada a la ridiculización y apodos, mientras que en menor medida se

presenta la agresión física (Ortega y Monks, 2005; Cerezo, 2006; Román & Murillo, 2011; Hoyos, Llanos & Valega, 2011; Nashiki, 2013; Clareth, Mendoza, Gómez, Urzola & Córdoba, 2015; El País, 2016). Estos datos encontrados concuerdan con investigaciones que describen que el bullying es el resultado del encuentro de los niños(as) con las diferentes posiciones del poder. Estas relaciones desproporcionadas de poder (físico, verbal y psicológico) motivan las agresiones entre pares para establecer las jerarquías entre los niños o también se pueden dar por “la supervivencia del más fuerte”. Estas acciones definen dos tipos de posiciones desiguales y complementarias: la violenta y fuerte “victimario” – sumisa y débil “víctima” (Magendzo, Toledo & Rosenfield, 2004; Farmer, Farmer, Estell & Hutchins, 2007; Nashiki, 2013).

## *2. Descripción de la calidad de la relación entre los adolescentes victimarios y sus padres*

En cuanto a los resultados descriptivos de la Escala de clima social-familiar (FES), se encontró con respecto a la dimensión de relaciones, que los participantes victimarios encuentran aceptable su comunicación y libre expresión de sentimientos dentro de sus familias. Resultado que es apoyado por Matalinares et al. (2010) quienes encontraron que los alumnos consideran como aceptable la comunicación y la libre expresión de los sentimientos dentro de su familia.

Así mismo, en la dimensión de estabilidad predomina el nivel medio o aceptable, es decir, que dentro de la familia hay cierta estructura y organización, mediada por reglas. Mientras que para Sánchez (2011) en la familia de los agresores se percibe cierta estabilidad familiar y estilos educativos más indulgentes que pueden ser permisivos ante sus conductas, afianzando su agresividad y su poder frente a la víctima. Una posible explicación de este resultado, se asocia a que estos tipos de agresores son más reactivos que proactivos, reaccionan agresivamente ante una acción amenazante, pero no la utilizan como beneficio propio.

Finalmente, en la dimensión de desarrollo predomina el nivel bajo, es decir, dentro de la familia no se promueve el desarrollo personal de cada uno de sus integrantes, por lo cual no se logra que sean personas independientes y seguros de sí mismos. Así mismo Sánchez (2011) y Cerezo (2015) describen que el apoyo y la autonomía son factores de riesgo que pueden influir en la aparición y mantenimiento de las conductas bullying. Por otra parte, Menéndez (2004) describe que estos estudiantes (victimarios), están afectados por la falta de lazos familiares emotivos y sólidos que les puedan generar seguridad en sí mismos.

A continuación, se describirán las sub-escalas de cada dimensión, comenzando por la dimensión de relaciones. En la sub-escala cohesión se obtuvo un valor alto, este resultado no se relaciona con los factores de intimidación, debido a que en las familias de los agresores no existe mayor importancia por entablar lazos emocionales con los otros miembros. Esta situación puede llegar a desarrollar un clima favorable para que los estudiantes agresores reproduzcan conductas violentas en el ámbito escolar. Por otro lado, en la sub-escala expresividad se encontró un promedio medio, esto permite inferir que los participantes describen que dentro de sus familias hay la posibilidad en algún momento de expresar sus emociones abiertamente. Por último, en la sub-escala de conflicto se evidenció un puntaje bajo, en otras palabras, el resultado sugiere que la interacción negativa entre padres e hijos (existencia de conflictos) afecta el óptimo desarrollo de los adolescentes, aumentando la probabilidad de que desarrollen comportamientos agresivos hacia el prójimo, dificultando la convivencia en las aulas.

Estos resultados no concuerdan con estudios previos, que señalan que los agresores no perciben una estabilidad familiar, no se les permite la expresión abierta de sentimientos. En la mayoría de los casos estos niños son tratados violentamente dentro de sus hogares o han aprendido de otras personas ajenas al hogar, que por medio de la violencia se puede conseguir lo que se desea, afianzando su agresividad y poder frente a la víctima (Menéndez, 2004;

Hernández, 2004; Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009; Matalinares et al., 2010; Sánchez y Cerezo, 2011; Moral y Bernal, 2013).

El análisis de resultados correspondiente a las sub-escalas de la dimensión de desarrollo evidenció que la sub-escala autonomía obtuvo un valor bajo, lo que describe que los participantes de la investigación son inseguros de sí mismos, no son autosuficientes y no pueden tomar sus propias decisiones.

Un tema diferente pero también importante es lo correspondiente a las sub-escalas actuación, intelectual-moralidad y social-recreativo, en las cuales se obtuvo una puntuación media, que manifiesta la sana competencia entre los miembros de la familia y lo correspondiente a la participación en actividades políticas, sociales y culturales, a los niños (as) se les permite participar y competir moderadamente en estas actividades. Por último, el análisis de resultados estimó un nivel alto para la sub-escala moralidad-religiosidad, este resultado sugiere que estos estudiantes dentro de sus hogares se les inculcan valores éticos y religiosos. Estos datos encontrados en la investigación difieren de otros estudios ya que las familias de los victimarios no imparten o enseñan temas como los valores, la ética, la religiosidad, el apoyo, la autonomía, la autoestima, la satisfacción de la vida, siendo este factor determinante en la aparición y mantenimiento de las conductas bullying (Matalinares et al., 2010; Sánchez y Cerezo, 2011; Povedano, Hendry, Ramos & Varela, 2011).

Finalmente, en la descripción de resultados de la dimensión de estabilidad, en lo correspondiente a las sub-escalas organización y control se halló un valor medio, que describe que en estas familias existe organización para desarrollar actividades y se establece control adecuado sobre sus miembros para que realicen sus tareas correspondientes. Estos resultados no concuerdan con aquellos que señalan que los estudiantes agresores perciben que en sus familias se está viviendo en un ambiente desfavorable, donde hay cierta hostilidad, lo que conlleva a la falta de atención, dedicación, afectividad y normas. Estos problemas dentro de la

familia generan en los niños(as) comportamientos violentos, que son llevados a los centros educativos, afectando el sano convivir de los estudiantes (Hernández, 2004; Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009; Matalinares et al., 2010; Piñero, Árense y Cerezo, 2013; Moral y Bernal, 2013; Cassiani, Gómez, Cubides y Hernández, 2014; Olweus (como se citó en Sánchez, 2015).

A partir del anterior análisis, la mayoría de los resultados no concuerdan con las investigaciones revisadas. Una de las posibles explicaciones es que el tamaño de muestra es pequeño, lo que afecta significativamente la confiabilidad del instrumento. Adicionalmente, el instrumento no ha sido validado en Colombia, debido a que se trabajó con una adaptación argentina, lo cual pudo haber afectado la comprensión de algunos ítems.

### *3. Comparación del clima social familiar entre los victimarios hombres y victimarios mujeres*

En cuanto al análisis de varianza (Anova de dos vías) que se realizó para la Escala clima social familiar (FES), se concluye que no hay diferencias significativas entre género. Se esperaba que existiera alguna diferencia entre sexos ya que la teoría y las investigaciones proponen su existencia. Cerezo (2009) menciona que dentro de la dinámica del bullying los hombres suelen estar más implicados que las mujeres. De igual manera, el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directo (2006) plantea que el 24% de la población que participa en el acoso escolar son hombres y las mujeres en menor medida. Así mismo, Ortega & Monks (2005), descubrieron que de los 92 estudiantes que participaron en su investigación, el 12% eran hombres victimarios y los casos donde se involucraran mujeres eran muy pocos. Por su parte, el periódico el País (2016) presentó un estudio realizado en seis departamentos que contó con la participaron 28.967 estudiantes de colegios públicos donde se encontró que el 77.5% de los alumnos se han visto involucrados en esta problemática del bullying, siendo los niños los de mayor participación (78%). Dicha situación se pudo presentar ya que no se

contó con una muestra homogénea, debido a que hubo mayor participación de hombres (42) que de mujeres (16).

A pesar de que la mayoría de los resultados no concuerdan con lo revisado en la literatura, la presente investigación contribuyó a conocer el clima social familiar en un grupo de agresores de Floridablanca. Específicamente, por medio de este estudio se establece que hay que trabajar con los padres el desarrollo personal, la autonomía, la expresión de sentimientos y la participación en la toma de decisiones de sus hijos. Adicionalmente, se recomienda investigar si existen otras variables, diferentes a la relación y la estabilidad intrafamiliar influyen en el comportamiento agresivo de los jóvenes.

A partir de esta discusión, surgen preguntas que pueden guiar futuras investigaciones. De hecho, se recomienda ampliar la relación entre el bullying y el clima familiar, con la construcción de estudios que evalúen el clima social familiar no sólo en victimarios, sino también la inclusión de víctimas y victimarios.

## CONCLUSIONES

Se evidenció con respecto a la dinámica del bullying que no se presenta con regularidad dentro del colegio. Pero si se observó que las agresiones más comunes son los apodos y la exclusión social. Otro dato resaltante es la participación mayoritaria de los hombres (72%) en las conductas bullying. Finalmente se obtuvo que los grados que sufren con más frecuencia este fenómeno son los de octavo bachillerato.

Se encontró que dentro de las variables que componen el clima social familiar de los victimarios, el desarrollo personal incide en la construcción de conductas agresivas. No se encontraron diferencias significativas entre género con respecto al bullying.

Es primordial realizar intervenciones a nivel familiar e individual, donde se brinde apoyo psicológico, tanto a los padres como a los niños, con respecto al desarrollo personal, donde se promueva sanamente la autonomía, la expresión de ideas, la participación en la toma de decisiones, para así evitar que aparezcan conductas agresivas.

## RECOMENDACIONES

Lo hallado en la presente investigación sobre el clima social familiar de los victimarios del bullying de la población de Floridablanca, Santander, sugiere que para estudios similares que se lleven a cabo posteriormente, se lograra ampliar la muestra y que a su vez sea homogénea; también que se efectúen en diferentes regiones del país, con el fin de verificar la estructura factorial de los dos instrumentos.

Adicionalmente, para obtener una mayor confiabilidad en las próximas investigaciones, se sugiere utilizar otro instrumento para obtener los datos sobre los victimarios del bullying, ya que el cuestionario sobre bullying se encuentra en la fase de validación. Un instrumento que se sugiere para complementar los estudios futuros es el Test-bull, porque cuenta con su correspondiente validación.

Los resultados obtenidos en esta investigación sugieren que dentro de la institución educativa no hay bullying ya que las agresiones no se presentan con mayor regularidad. Se sugiere que en estudios posteriores se realicen observaciones sistemáticas que puedan complementar la investigación, ya que durante el año y medio de prácticas en este colegio se pudo evidenciar por medio de la observación que el fenómeno del bullying si es frecuente y va en aumento.

## Referencias

- Albores, L., Saucedo, J.M., Ruiz, S y Roque, E. (2011). El acoso escolar (bullying) y su asociación con los trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Revista Salud Pública de México*, 53 (3), 220-227.
- Alcalay, L., Milicic, N y Torretti, A. (2005) Alianza Efectiva Familia – Escuela: Un programa Audiovisual para padres. *Revista PSYKHE*, 14 (2), 149 – 161.
- Álvarez, L. Y., Cárdenas, A. P., Frías, P y Villamizar, S. (2007). Actitudes hacia la violencia social entre iguales y su relación con variables sociodemográficas en tres grupos de estudiantes de secundaria de la ciudad de Bucaramanga. *Revista Colombiana de psicología*, 16, 127-137.
- Amemiya, I., Oliveros, M y Barrientos, A. (2009). Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú. *Anales de la Facultad de Medicina*, 70 (4), 255-258.
- Avilés, D. S., Zonana, A y Anzaldo, M. C. (2012). Prevalencia de acoso escolar (bullying) en estudiantes de una secundaria pública. *Salud Pública de México*, 54 (4), 362-363.
- Avilés, J. (2002). **Bullying**. Recuperado de <http://www.acosomoral.org/pdf/bullying1.pdf>
- Avilés, J. M y Monjas, I. (2005). Estudio de Incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI (Avilés, 1999). *Revista Anales de Psicología*, 21 (1), 27-41.
- Aylwin, M., Muñoz, A. L., Flanagan, A y Ermter, K. (2005). **Buenas prácticas para una pedagogía efectiva: Guía de apoyo para profesoras y profesores**. Recuperado de [http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc\\_wp/profesores.pdf](http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc_wp/profesores.pdf)
- Blanchard, M y Muzas, E. (2007). *Acoso escolar: depresión, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid: Narcea, S.A ediciones.

- Beltrami, M., Sanhueza, S., Higuera, T., Flores, L y Muñoz, J. (2007). Análisis comparativo estacional de la conducta agresiva de escolares de un establecimiento educacional de la Región Metropolitana, Santiago de Chile. *Revista Chilena de Educación Científica de la Facultad de Ciencias Básicas de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*, 6(2), 55-61. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/229059671\\_Analisis\\_comparativo\\_estacional\\_de\\_la\\_conducta\\_agresiva\\_de\\_escolares\\_de\\_un\\_Establecimiento\\_Educacional\\_de\\_la\\_Region\\_Metropolitana\\_Santiago\\_de\\_Chile](https://www.researchgate.net/publication/229059671_Analisis_comparativo_estacional_de_la_conducta_agresiva_de_escolares_de_un_Establecimiento_Educacional_de_la_Region_Metropolitana_Santiago_de_Chile)
- Beyebach, M y Rodríguez-Morejón. (2011). El **ciclo evolutivo familiar: crisis evolutivas**. Recuperado de <http://www.aetsb.org/publicaciones/familias>
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146. Recuperado de <http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339a08.pdf>
- Bowes, L., Maughan, B., Ball, H., Shakoor, S., Ouellet-Morin, I., Caspi, A., Moffitt, T y Arseneault, L. (2013). Chronic bullying victimization across school transitions: The role of genetic and environmental influences. *Development and Psychopathology*, 25, 333–346.
- Cardona, J. E. (2007). *Ciclo vital familia*. Atención primaria: Salud Familiar. Recuperado de <http://cambiodemodelo.blogspot.com.co/2007/11/ciclo-vital-familia.html>
- Carrozzo, J. Benites, I. Zapata, L. Horna, V. (2012). *El Bullying no es un juego*. Perú. Observatorio sobre violencia y la escuela. Primera edición.
- Cassiani, C. A., Gómez, J., Cubides, A. M y Hernández, M. (2014). Prevalencia de Bullying y Factores Relacionados en Estudiantes de Bachillerato de una Institución Educativa de Cali. *Revista salud pública*. 16 (1), 14-26.

- Castellano, G. (2013). El Adolescente y su Entorno. *Revista Pediatra Integral*, 23, (2), 109-106.  
Recuperado de <http://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-03/el-adolescente-y-su-entorno/>
- Castro, A. (2007). *“El acoso escolar”: Violencia Silenciosa en la Escuela. Dinámica del acoso Escolar y laboral*. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/jornadas/94/biblio/94El-acoso-escolar.pdf>
- Clareth, A., Mendoza, L., Gómez, C., Urzola, H y Córdoba, P. (2015). Caracterización del fenómeno del bullying desde la perspectiva de la víctima, victimario y testigo. *Revista Cultura Educación y Sociedad*, 6 (2), 91-106.
- Cepeda, E y Caicedo, G. (2012). Acoso Escolar: caracterización, consecuencias y prevención. *Bdigital, repositorio institucional UN, 1-13*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/6553/>
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4 (2), 333-352. Recuperado de <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?115>.
- Cerezo, F. (2008). Acoso escolar. Efectos del Bullying. *Boletín de la sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León*, 48, 353-358. Recuperado de [https://www.sccalp.org/documents/0000/0147/BolPediatr2008\\_48\\_353-358.pdf](https://www.sccalp.org/documents/0000/0147/BolPediatr2008_48_353-358.pdf)
- Cerezo, F. (2009). Bullying: Análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (3), 367-378. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num3/244/bullying-analisis-de-la-situacin-en-las-ES.pdf>
- Cervera, S. (2005). *El ciclo vital familiar*. Artículos: Vivir en familia.net. Recuperado de [http://www.vivirenfamilia.net/html/contenido.php?id\\_cont=21&id\\_tipo=1](http://www.vivirenfamilia.net/html/contenido.php?id_cont=21&id_tipo=1)

- Coletto, C. (2009). La Familia como Pilar de la Educación. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, (22), 1-9. Recuperado de [http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_22/CLARA\\_COLETO\\_RUBIO02.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_22/CLARA_COLETO_RUBIO02.pdf)
- Collelli, J y Escude, C. (2006). El acoso escolar: un enfoque psicopatológico. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 2, 9-14.
- Contreras, F y García, J. A. (2008). Componentes cognitivos que favorecen la adaptación social en la infancia: prevención del bullying desde la educación infantil. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (2), 217-226. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen8/num2/197/componentes-cognitivos-que-favorecen-la-ES.pdf>
- Copeland, W., Wolke, D., Lereya, S., Shanahan, L., Worthman, C y Costello, J. (2014). Childhood bullying involvement predicts low-grade systemic inflammation into adulthood. *Revista PNAS*, 21 (111), 7570-7575. Recuperado de <http://www.pnas.org/content/111/21/7570.full.pdf?sid=5de07924-f90a-4be2-b5a1-80d3a231236e>
- Corthorn, C y Pérez, L. M. (2005). Educación de Calidad para nuestros hijos. *Guía de apoyo para la familia*, 1-70. Recuperado de [http://www.unicef.cl/centrodoc/pdf/directores\\_guia/directores01.pdf](http://www.unicef.cl/centrodoc/pdf/directores_guia/directores01.pdf)
- Chaux, E. (2012). *Educación, Convivencia y Agresión Escolar*. Bogotá, Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
- Del Rey, R y Ortega, R. (2007). Violencia escolar: claves para comprenderla y afrontarla. *Escuela Abierta*, 10, 77-89. Recuperado de <file:///C:/Users/psicologia/Downloads/Dialnet-ViolenciaEscolar-2520028.pdf>
- Del Rey, R y Ortega, R. (2008). Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (1),

39-50.

Recuperado

de

<http://www.observatorioperu.com/lecturas%202010/abril%202010/abril4/bullying-en-los-paises-pobres-prevalencia-ES.pdf>

El País. (2 de agosto de 2016). Acoso escolar afecta a 77.5% de los estudiantes colombianos. *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/california/noticias/acoso-escolar-afecta-775-estudiantes-colombianos>.

Estrada, P y Franco, M. B. (2005). *Perfil de las personas y familias consultantes en el centro de proyección de familia UPB*. Características del proceso terapéutico. Colombia: editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Farmer, T., Farmer, E., Estell, D. & Hutchins, B. (2007). The developmental dynamics of aggression and the prevention of school violence. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*. 15 (4), 197-208.

Femat, M. L. (2006). El ciclo de la familia y el sistema de representaciones sociales. *Anuario de Investigación*, 10, 719-739. Recuperado de [http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/capitulos/74-2254xho.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/74-2254xho.pdf)

Flores, K. (2009). *“El derecho a una vida escolar sin violencia”*. La Paz: Asociación Voces Vitales.

Gabarda, V. (2014). *Bullying en el Aula*. Viu.es: Universidad internacional de Valencia. Recuperado de [http://cdn2.hubspot.net/hub/424699/file-2052994035-pdf/Ebooks/Ebook\\_Bullying.pdf](http://cdn2.hubspot.net/hub/424699/file-2052994035-pdf/Ebooks/Ebook_Bullying.pdf)

Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directo. (2006). *“Acoso y Violencia Escolar en España”* (10). Recuperado de <http://www.fapacne.com/publicaciones/acoso-escolar/acoso-escolar.pdf>

Galarza, C. B. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11, Comas-2012* (tesis de pregrado). UNMSM. Perú Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/988>

- García, J. (1997). Un modelo cognitivo de las interacciones matón-víctima. *Anales de Psicología*, 13 (1), 51-56. Recuperado de [http://www.um.es/analesps/v13/v13\\_1/05-13-1.pdf](http://www.um.es/analesps/v13/v13_1/05-13-1.pdf)
- Gázquez, J., Pérez-Fuentes, M., Carrión, J. & Santiuste, V. (2010). Estudio y análisis de conductas violentas en Educación Secundaria en España. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 371-380. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n2/v9n2a06.pdf>
- Gómez, .A. M. (2015). Aspectos cognitivo-emotivos en víctimas y agresores de bullying. *Revista Investigativa Universidad del Quindío*, 27 (1), 21-29. Recuperado de <http://repositorio.uniquindio.edu.co/bitstream/123456789/536/1/21-29.pdf>
- Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación. (2008). “Ciclo vital de la familia y género” (4). Recuperado de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/genero/ciclo-vital-de-la-familia-vulnerabilidad-y-pobreza.pdf>
- Hernández, M. A. (2004). *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar* (tesis doctoral) de la Universidad de Murcia, España.
- Hidalgo, A. (2015). Violencia e inseguridad contextual percibida y roles en bullying en escolares mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 767-779. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a16.pdf>
- Hoyos, O. L., Llanos, M y Valega, S. J. (2011). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. *Universitas Psychologica*, 11 (3), 793-802. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n3/v11n3a09.pdf>
- Hoyos, O. L., Romero, L. M., Valega, S. J y Molinares, C. (2009). El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13), 109-126. Recuperado de <file:///G:/LDiazOrtiz/Downloads/121-359-1-PB.pdf>

- Joffre, V. M., García, G., Saldívar, A. H., Martínez, G., Lin, Dolores., Quintanar, S y Villasana, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 68 (3), 193-202. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/bmim/v68n3/v68n3a4.pdf>
- Lecannelier, F. (2006). Violencia escolar entre pares: Aproximaciones a la realidad nacional. *En Seminario Ciclo de conferencias sobre violencia escolar*. Seminario llevado a cabo en Universidad Finis Terrae. Chile.
- El congreso de Colombia. (2006). Ley 1098, código de la infancia y adolescencia. *EL ABEDUL*, 46.446, 1-118. Recuperado de <http://www.ins.gov.co:81/normatividad/Leyes/LEY%201098%20DE%202006.pdf>
- León, O. y Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*, Mc Graw Hill, Madrid.
- Lereya, S., Copeland, W., Costello, E y Wolke, D. (2015). Adult mental health consequences of peer bullying and maltreatment in childhood: two cohorts in two countries. *Lancet Psychiatry*, 2, 524-531. Recuperado de [http://www.thelancet.com/pdfs/journals/lanpsy/PIIS2215-0366\(15\)00165-0.pdf](http://www.thelancet.com/pdfs/journals/lanpsy/PIIS2215-0366(15)00165-0.pdf)
- Magendzo, A., Toledo, M. y Rosenfield, C. (2004). *Intimidación entre estudiantes. Cómo identificarlos y cómo atenderlos*. Santiago, Chile: LOM
- Martin, J., Ruiz, E y Martínez, R. (2014). **Desajuste psicológico de las víctimas de acoso escolar: Un análisis evolutivo desde la educación primaria hasta la secundaria**. Recuperado de [http://www.copmadrid.org/web/img\\_db/publicaciones/6\\_acoso-escolar-pdf.pdf](http://www.copmadrid.org/web/img_db/publicaciones/6_acoso-escolar-pdf.pdf)
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, I., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, L.....Tipacti, T. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista De Investigación en Psicología*, 13 (1), 109-128. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3740>

- Mendoza, B. (2011). Bullying entre pares y el escalamiento de agresión en la relación profesor-alumno. *Psicología Iberoamericana*, 19 (1), 58-71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920896007>
- Menéndez, I. (2004). **Bullying: Acoso escolar**. Recuperado de <http://www.isabelmenendez.com/escuela/bullying.pdf>.
- Millan, L. C., Barrera, L. F y Ospina, J. M. (2015). Caracterización del bullying en estudiantes de medicina de Tunja, Boyacá. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 45, 102-112. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194239783008.pdf>
- Ministerio de Educación, Gobierno de Chile “MINEDUC”. (2005) *¡Cuenta Conmigo! Ayudar a nuestras hijas e hijos en su trabajo escolar* (3). Recuperado de [http://www.institutolasalle.cl/PDFs/orientacion/Cuenta\\_Conmigo\\_3.pdf](http://www.institutolasalle.cl/PDFs/orientacion/Cuenta_Conmigo_3.pdf)
- Ministerio de Educación, Gobierno de Chile “MINEDUC”. (2004). *Reuniones de Padres, Madres y Apoderados/as: Un espacio de aprendizaje mutuo. Todos comprometidos con la calidad de la educación*. SlideShare. Recuperado de <http://es.slideshare.net/NaTaLiA1407/reuniones-de-apoderados>
- Montalvo, J., Espinosa, M. R y Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias Mexicanas. *Alternativas en Psicológicas*, 17 (28), 73-91. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v17n28/n28a07.pdf>
- Montero, I. y León, O.G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.
- Moral, M y Bernal, A. (2013). Percepción del clima social familiar y actitudes ante el acoso escolar en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3 (29), 149-160. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/280802181\\_Percepcion\\_del\\_clima\\_social\\_familiar\\_y\\_actitudes\\_ante\\_el\\_acoso\\_escolar\\_en\\_adolescentes\\_European\\_Journal\\_2013](https://www.researchgate.net/publication/280802181_Percepcion_del_clima_social_familiar_y_actitudes_ante_el_acoso_escolar_en_adolescentes_European_Journal_2013).

- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (1), 123-136. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>.
- Musitu, G y Cava, M.J. (2001). Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54 (2), 297-311. Recuperado de <file:///G:/LDiazOrtiz/Downloads/Dialnet-AutoestimaYPercepcionDelClimaEscolarEnNinosConProb-2364390.pdf>
- Narváez, V y Salazar, O. (2012). Bullying, Matoneo, Intimidación o Acoso Escolar. *Carta de la Salud*, 200, 1-4. Recuperado de [http://www.valledellili.org/media/pdf/carta-salud/CARTA\\_DE\\_LA\\_SALUD\\_ENERO\\_DIGITAL\\_2013.pdf](http://www.valledellili.org/media/pdf/carta-salud/CARTA_DE_LA_SALUD_ENERO_DIGITAL_2013.pdf)
- Nashiki, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colina. *Revista RMIE*, 18 (58), 839-870. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v18n58/v18n58a8.pdf>
- Núñez, V. P. (2013). ¿Qué papel juega la familia en el proceso educativo de los niños? ¿Es la familia un pilar importante en la educación de los hijos? *Revista Digital el Recreo*. Recuperado de <http://revistamagisterioelrecreo.blogspot.com.co/2013/04/que-papel-juega-la-familia-en-el.html>
- Oliveira, W. A., Lossi, M. A., Malta, F. C., Lopes, D., Yoshinaga, A. C y Carvalho, D. (2015). Causas del bullying: Resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23 (2), 275-282. Recuperado de [http://www.scielo.br/pdf/rlae/v23n2/es\\_0104-1169-rlae-0022-2552.pdf](http://www.scielo.br/pdf/rlae/v23n2/es_0104-1169-rlae-0022-2552.pdf)
- Olweus, D. (1978) *La agresión en las escuelas: Los Bulls y los Bullied*. Washington, D.C.: Hemisphere (Wiley).

- Olweus, D. (1979). La estabilidad de los patrones de reacción agresiva en los hombres: una revisión. *Psychological Bulletin*, 86, 852-875.
- Olweus, D. (1993). *Acoso en la escuela: ¿Qué sabemos y qué podemos hacer*. Oxford: Blackwell Publishers (Publicación en español en 1997; Conductas de acoso y amenaza entre escolares). Madrid: Ediciones Morata.
- Organización Panamericana de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y a salud: resumen. *Organización Mundial para la Salud*. Recuperado de [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/es/summary\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf)
- Orte, C y March, M. X. (1993). El Bullying versus el respeto a los derechos de los menores en la educación: La escuela como espacio de disocialización. *Pedagogía Social*, 47-62. Recuperado de <file:///C:/Users/psicologia/Downloads/Dialnet-ElBullyingVersusElRespetoALosDerechosDeLosMenoresE-2578131.pdf>
- Ortega, R y Monks, C. (2005). Agresividad injustificada entre escolares. *Psicothema*, 17 (3), 453-458. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3128.pdf>
- Plata, C. N., Riveros, M y Moreno, J. H. (2010). Autoestima y empatía en adolescentes observadores, agresores y víctimas del bullying en un colegio de municipio de Chía. *Psychologia: avances de la disciplina*, 4 (2), 99-112. Recuperado de <http://www.revistas.usb.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/1148/940>
- Paredes, M. T., Álvarez, M. C., Lega, L. I y Vernon, A. (2008). Estudio Exploratorio sobre el Fenómeno del “Bullying” en la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (1), 295-317. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v6n1/v6n1a10.pdf>
- Pariona, E. S y Lias, M. P. (2014). Relación Familiar y Violencia Escolar en niños de 9-12 años de edad en un Colegio de Villa María del Triunfo. *Revista cuidado y salud*, 1, 1-8. Recuperado de <http://eeplt.edu.pe/revista/index.php/Salud/article/view/12/11>

- Pérez, L.M., Bellei, C., Raczynski D y Muñoz, G. (2004) *¿Quién dijo que no se puede?: Escuelas Efectivas en sectores de pobreza*. Recuperado de [http://www.unicef.cl/centrodoc/escuelas\\_efectivas/escuela%20efectivas.pdf](http://www.unicef.cl/centrodoc/escuelas_efectivas/escuela%20efectivas.pdf)
- Piñero, E., Areñe, J. J y Cerezo. F. (2013). Contexto familiar y conductas de agresión y victimización entre escolares de educación secundaria. *Revista de pedagogía BORDÓN*, 65 (3), 109-129. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=4b67e565-e9ad-4154-b835-addaf6317c49%40sessionmgr4003&vid=0&hid=4109>.
- Piñuel, I y Oñate, A. (2005). *Acoso y violencia escolar en España. Informe Cisneros X*. IIEDDI. Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo; Madrid.
- Povedano, A., Hendry, L. B., Ramos, M. J y Varela, R. (2011). Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la Vida desde una Perspectiva de Género. *Revista Psychosocial Intervention*, 20 (1), 5-12. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v20n1/02.pdf>
- Ramos, C., Nieto, A.M. y Chau, E. (2007). Aulas en paz: Resultados preliminares de un programa multi-componente. *Revista Interamericana de Educación para la Democracia*, 1, 36-56.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y Desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Psicológicos*, 31 (2), 167-177. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v31n2/art11.pdf>
- Rigby, K. (2003). *Addressing bullying in schools: theory and practice*. Canberra: Australian Institute of Criminology. Trends and Issues in Crime and Criminal Justice N° 259. Recuperado de [http://www.aic.gov.au/media\\_library/publications/tandi\\_pdf/tandi259.pdf](http://www.aic.gov.au/media_library/publications/tandi_pdf/tandi259.pdf)
- Roldan, E. (2013). *Acoso Escolar, terror en las aulas. Como Abordar el acoso Escolar o Bullying*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Román, M y Murillo, F. J. (2011). América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*, 104, 37-54. Recuperado de <http://www.unicef.org/ecuador/informe-cepal.pdf>

- Romera, E., Del Rey, R y Ortega, R. (2011). Factores Asociados a la Implicación en Bullying: Un Estudio en Nicaragua. *Psychosocial Intervention*, 20 (2), 161-170. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v20n2/04.pdf>
- Roque, K., Páez, M., Cantillo, H y Echavarría, N. (2012). La Familia como pilar básico para la educación. *Revista Científica Pedagógica*, (40), 1-5. Recuperado de [http://mendive.upr.edu.cu/nfuentes/num40/pdf/Art\\_4\\_Kety.pdf](http://mendive.upr.edu.cu/nfuentes/num40/pdf/Art_4_Kety.pdf)
- Salas-Menotti. I. (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 4 (2), 331-343. Recuperado de [http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc\\_pdf/diversitas\\_8/vol.4no.2/articulo\\_9.pdf](http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_9.pdf)
- Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. *XII Congreso internacional de teoría de la educación*. Congreso llevado a cabo en la Universidad de Barcelona. Recuperado de [https://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/5385/repercusiones8.pdf](https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusiones8.pdf)
- Sánchez, C y Cerezo, F. (2011). Factores de riesgo familiares y nivel de implicación en bullying en alumnos de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 241-250.
- Sánchez, G. (2015). El Bullying II: Factores y Consecuencias del Acoso Escolar. *Revista Esperanza para la Familia*, 0245. 1-6.
- Sánchez, L y Cerezo, R. (2011). Factores de Riesgo Familiares y Nivel de Implicación en Bullying en Alumnos de Educación Primaria. *Revista desafíos y perspectivas actuales de la psicología en el mundo de la infancia*, 1, 1-10. Recuperado de [http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen1/INFAD\\_010123\\_241-250.pdf](http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen1/INFAD_010123_241-250.pdf)
- Schwarz, A. (2012). *El Libro del Bullying*. Recuperado de <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=8224,7864,1,1,8224&g=87176>

- Suarez, A. M y Osuna, L. P. (2015). Prevalencia del bullying relacional en agresores, agredidos y observadores en adolescentes escolarizados del municipio de Melgar-Tolima. *Cultura. Educación y Sociedad*, 6 (1), 109-126. Recuperado de file:///G:/LDiazOrtiz/Downloads/760-2600-1-PB.pdf
- Trujillo, E. B. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, 32, 9-33. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n32/n32a2.pdf>
- UNESCO. (2004). *Participación de las Familias en la Educación Infantil Latinoamericana*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001390/139030s.pdf>
- UNICEF. (2007). *Manual para profesores jefe. Construyendo una alianza efectiva familia-escuela reuniones de apoderados: experiencia de Conchalí*. Recuperado de [http://www.unicef.cl/archivos\\_documento/199/Manual%20profesores%20jefe%20conchali%20.pdf](http://www.unicef.cl/archivos_documento/199/Manual%20profesores%20jefe%20conchali%20.pdf)
- UNICEF. (2013). *Hacer visible lo invisible: UNICEF invita a que todos tomemos acciones urgentes para detener la violencia contra niñas, niños y adolescentes*. Recuperado de <http://www.unicef.com.co/prensa/hacer-visible-lo-invisible-unicef-invita-a-que-todos-tomemos-acciones-urgentes-para-detener-la-violencia-contra-ninas-ninos-y-adolescentes/>
- Vanegas, H. M. (2014). Clima social familiar de los estudiantes con conductas agresivas. Institución educativa n° 88061, 2013. In *Crescendo ciencias de la salud*, 1 (1). Recuperado de <http://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo-salud/article/view/279/184>
- Velosa, M. (20 de diciembre de 2012). “Seis de cada 10 estudiantes de Bucaramanga han sido víctimas de matoneo”: UIS. *Vanguardia*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/188423-seis-de-cada-10-estudiantes-de-bucaramanga-han-sido-victimas-de-matoneo>

## **ANEXO N° 1**

### **CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Estimado padre de familia,

La presente comunicación tiene como fin solicitarle la participación voluntaria de su hijo, en el proyecto denominado “Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes

victimarios”. Que tiene como objetivo, analizar, identificar y analizar, el clima familiar de los estudiantes victimarios inmersos en el Acoso escolar. La participación de su hijo consistirá responder preguntas en una entrevista grupal y completar una encuesta. También se le solicitará información relacionada con su experiencia en el colegio. El desarrollo de éste estudio no implicará ningún riesgo físico, ni psicológico que atente contra su integridad.

Una vez concluido el estudio, el equipo de investigación entregará un informe a las directivas del colegio con los resultados globales del proyecto. Por razones de confidencialidad dicho informe no incluirá información individual o identificación de los participantes.

Agradecemos de antemano su colaboración. Si tiene alguna pregunta puede comunicarse con los investigadores Yesid Humberto Mantilla (3166268400), Carolina Hernández (3164947391) o Tatiana Muñoz (tel. 6550072) profesora de la Universidad Pontificia Bolivariana.


Yo \_\_\_\_\_ con cédula de ciudadanía número \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ vecino de la ciudad de \_\_\_\_\_ hago constar que he leído la información previa y participaré voluntariamente en la investigación “Clima Social Familiar en un grupo de adolescentes victimarios”.

-----  
--  
Firma del padre de familia                      Firma del Participante                      Fecha

## ANEXO N° 2

### INVESTIGACIÓN SOBRE CLIMA SOCIAL-FAMILIAR

Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga-2016

A continuación vas a leer una serie de frases. Elige solo una respuesta de las que aparecen, y marca aquella que consideres la mejor, llenando completamente el círculo correspondiente.   
Para cambiar una marca, señálala con una X y llene la nueva opción, como el siguiente ejemplo:

#### DATOS GENERALES

Se está realizando un estudio para conocer que piensan los jóvenes sobre diferentes temas. TU PARTICIPACIÓN es MUY IMPORTANTE. Sólo tienes que responder a un cuestionario. No es un examen y, por tanto, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Solamente nos interesa tu opinión SINCERA. Tus respuestas son ANÓNIMAS. Por favor, lee atentamente las instrucciones que encontrarás a continuación y responde con SINCERIDAD.

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**Fecha de nacimiento:** Día \_\_\_ Mes \_\_\_ Año \_\_\_      **Edad:** \_\_\_\_\_

**Género:** Masculino  Femenino  **Institución:** Pública  Privada

**Grado escolar:** Sexto  Séptimo  Octavo  Noveno

**CUESTIONARIO PAREDES, LEGA, VERNON PARA MEDIR EL FENOMENO DEL BULLYING.**

1. ¿Cómo llama usted a la persona que en su colegio golpea, amenaza, excluye o ridiculiza a sus compañeros de clase?			
2. Alguna vez usted: ¿Ha golpeado, amenazado, excluido, ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	<table border="1"> <tr> <td>Sí <input type="radio"/></td> <td>No <input type="radio"/></td> </tr> </table>	Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>
Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>		

**Si respondió No, pase directamente a la pregunta 9. Parte II**

**Si respondió Sí por favor siga contestando las preguntas**

3. ¿Qué hizo exactamente?	Golpear <input type="radio"/> Amenazar <input type="radio"/> Excluir <input type="radio"/> Ridiculizar <input type="radio"/>
---------------------------	---

3.1 Describa lo que hizo	
4. ¿Con que frecuencia usted ha golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Diariamente <input type="radio"/> Una vez por semana <input type="radio"/> Varias veces al mes <input type="radio"/> Al menos una vez al mes <input type="radio"/> Una vez al mes <input type="radio"/>
4. L. ¿Cómo decidió a quién golpear, amenazar o excluir o ridiculizar?	
5. M. ¿Qué motivo (s) lo (la) impulsó a hacerlo?	
6. N. Cuando lo hizo ¿estaba solo(a)?	Si <input type="radio"/> No <input type="radio"/>
¿Si respondió NO. Cuantas personas estaban con usted?	Menos de tres personas <input type="radio"/> Entre tres y cinco personas <input type="radio"/> Más de cinco personas <input type="radio"/>
O. Explique	

7. P. ¿Cuál fue la consecuencia de haber golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?			
8. Q. ¿Cómo se sintió usted después de golpear, amenazar, excluir o ridiculizar a un compañero o compañera de clase?	Culpable <input type="radio"/> Avergonzado <input type="radio"/> Feliz <input type="radio"/> Satisfecho <input type="radio"/> Poderoso <input type="radio"/> Preocupado <input type="radio"/>		
R. 8.1 Explique si se sintió de otra forma:			
<b>PARTE II</b>			
9. T. ¿Ha sido alguna vez víctima de golpizas, amenazas, exclusiones, ridiculizaciones, por un compañero o compañera de clase?	<table border="1"> <tr> <td>Sí <input type="radio"/></td> <td>No <input type="radio"/></td> </tr> </table> <p>Si respondiste No pasa a la pregunta 9.1</p>	Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>
Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>		
U. ¿Cuáles? Golpizas <input type="radio"/> Amenazas <input type="radio"/> Exclusiones <input type="radio"/> Ridiculización <input type="radio"/>			
9.1. V. ¿Con qué frecuencia usted ha sido alguna vez víctima de golpizas, amenazas, exclusiones, ridiculizaciones por un compañero o compañera de clase?	Diariamente <input type="radio"/> Una vez por semana <input type="radio"/> Varias veces al mes <input type="radio"/> Al menos una vez al mes <input type="radio"/> Una vez al mes <input type="radio"/>		

<b>Si respondió <u>No</u>, ha finalizado la encuesta.</b>	
Si respondió <u>Sí</u>	Golpes <input type="radio"/> Empujones <input type="radio"/> Insultos <input type="radio"/> Apodos <input type="radio"/>
10. W. ¿Qué le hicieron exactamente?	Amenaza con armas <input type="radio"/> Amenaza de golpes <input type="radio"/> Amenaza de otro tipo <input type="radio"/> Me excluyen <input type="radio"/> Burlas <input type="radio"/> Otro <input type="radio"/> Por la red <input type="radio"/>
11.1 X. Explique cómo lo(a) amenazaron:	
11.2 Y. Explique cómo lo(a) excluyeron:	
11.3 Z. Si marcó “otro” explique:	

<b>11. 4</b> ¿CÓMO SE SINTIÓ USTED DESPUÉS DE ESTA SITUACIÓN?	Con rabia <input type="radio"/> Avergonzado <input type="radio"/> Con miedo <input type="radio"/> Preocupado <input type="radio"/> Angustiado <input type="radio"/>		
<b>11.5</b> EXPLIQUE SI SE SINTIÓ DE OTRA FORMA			
<b>12. AA.</b> ¿Qué tan a menudo ha ocurrido?	Diariamente <input type="radio"/> Una vez por semana <input type="radio"/> Varias veces al mes <input type="radio"/> Al menos una vez al mes <input type="radio"/> Una vez al mes <input type="radio"/>		
<b>13. AB.</b> Cuando ha ocurrido, ¿estaba usted solo (a)?	<table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <tr> <td style="padding: 5px;">Sí <input type="radio"/></td> <td style="padding: 5px;">No <input type="radio"/></td> </tr> </table>	Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>
Sí <input type="radio"/>	No <input type="radio"/>		
<b>14. AC.</b> ¿Ha sido una sola persona o varias las que lo(a) han golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado?	Una persona <input type="radio"/> Varias personas <input type="radio"/>		
<b>15. AD.</b> Cuando ha ocurrido usted estaba en:	Salón de clase <input type="radio"/> Baño del colegio <input type="radio"/> Patio del colegio <input type="radio"/> Pasillo del colegio <input type="radio"/> Zona de deporte <input type="radio"/> Entrada del colegio <input type="radio"/> Otro <input type="radio"/>		
<b>15.1 AE.</b> Explique si marcó “Otro”			
<b>16. AF.</b> ¿QUÉ HIZO DESPUÉS DE VIVIR ESTA SITUACIÓN?	Decirle al profesor <input type="radio"/> Decirle a un directivo del colegio <input type="radio"/> Decirle a un amigo <input type="radio"/> Decirle a un familiar <input type="radio"/> No decirle a nadie <input type="radio"/> Evita encontrarse con la persona o grupo <input type="radio"/> Otro <input type="radio"/>		
<b>16.1 AG.</b> Si marcó “Decirle a un familiar”, explique:			
<b>16.2AH.</b> Si marcó “otro”, explique:			

### ANEXO N° 3

EDAD: \_\_\_\_\_  
SEXO: \_\_\_\_\_

#### CLIMA SOCIAL: FAMILIA

Autor: Moos, R.H. Adaptación Argentina, Cassullo, G.L.; Álvarez, L. y Pasman, P. (1998)

Las frases siguientes se refieren a tu familia. Después de leer cada frase deberás hacer un círculo alrededor de lo que crees corresponde a tu familia.

Debes decidirte por Verdadero o Falso pensando lo que sucede la mayoría de las veces.

Recordá que se trata de tu opinión sobre tu familia y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

- |  |   |   |
|--|---|---|
| 1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros              | V | F |
| 2. Los miembros de la familia guardan, a menudo, sentimientos para sí mismos | V | F |
| 3. En nuestra familia discutimos mucho                                       | V | F |

4. En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta	V	F
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos	V	F
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales	V	F
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre	V	F
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia, templo, etc.	V	F
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente	V	F
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato	V	F
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos	V	F
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestro enojo	V	F
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno	V	F
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida	V	F
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos	V	F
17. Frecuentemente vienen amigos a comer a casa o a visitarnos	V	F

USO EXCLUSIVO PARA INVESTIGACION

---

18. En mi casa no rezamos en familia	V	F
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios	V	F
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir	V	F
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa	V	F
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo	V	F
23. En casa a veces nos enojamos tanto que golpeamos o rompemos algo	V	F
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas	V	F
25. Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno	V	F
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente	V	F
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, básquet, etc	V	F
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas	V	F
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos	V	F
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones	V	F
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión	V	F
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales	V	F
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enojos	V	F
34. Cada uno entra y sale de casa cuando quiere	V	F
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y que “gane el mejor”	V	F
36. Nos interesan poco las actividades culturales	V	F
37. Vamos a menudo al cine, competencias deportivas, excursiones, etc	V	F
38. No creemos en el cielo, ni en el infierno	V	F
39. En mi familia la puntualidad es muy importante	V	F
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida	V	F
41. Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario	V	F
42. En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo en el momento, lo hace sin pensarlo demasiado	V	F
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras	V	F

44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente	V	F
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor	V	F
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales	V	F
47. En mi casa, todos tenemos uno o dos hobbies	V	F
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal	V	F
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente	V	F
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas	V	F
51. Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras	V	F
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado	V	F
53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes	V	F
54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema	V	F
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares	V	F
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical	V	F
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela	V	F
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe	V	F
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias	V	F
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor	V	F
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo	V	F
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente	V	F
63. Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz	V	F
64. Las personas de la familia se estimulan unos a otros para defender sus propios derechos	V	F
65. En nuestra familia nos esforzamos muy poco para tener éxito	V	F
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas	V	F
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares que nos interesan	V	F
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal	V	F
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona	V	F

70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera

V

F

71. Realmente nos llevamos bien unos con otros

V

F

72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos

V

F

73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros

V

F

74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás

V

F

75. "Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia

V

F

76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer

V

F

77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos

V

F

78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante

V

F

79. En familia el dinero no se administra con mucho cuidado

V

F

80. En mi casa las normas son bastantes inflexibles

V

F

81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno

V

F

82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo

V

F

83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz

V

F

84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa

V

F

85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio

V

F

86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura

V

F

87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio

V

F

88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo

V

F

89. En mi casa, la mesa se levanta siempre inmediatamente después de comer

V

F

90. En mi familia uno no puede salirse con la suya

V

F